

# El Luchador

PERIÓDICO DE SÁTIRA, CRÍTICA, DOCTRINA Y COMBATE

Año II

Suscripción semestre : 3'50 pesetas  
Número suelto : 0'15 pesetas

Administración : Calle de Guinardó, 37.-Teléfono 51780 - BARCELONA  
**BARCELONA, 4 NOVIEMBRE DE 1932**

Paquete de 20 ejemplares 2 pesetas  
APARECE LOS VIERNES

N.º 83

ACTUALIDAD

## El fascismo sindicalista republicano en Sabadell

Escribimos estas líneas bajo la impresión penosa que han producido en nuestro ánimo los hechos sangrientos de Sabadell, donde un grupo de pistoleros de los sindicatos expulsados de la C. N. T. han asesinado a un camarada y herido gravemente a otro.

Por encima del dolor que experimentamos, de la indignación comprensible, de la amargura ante esta tragedia, tiempo ha presentada por nosotros y por los compañeros que en Sabadell, desamparados durante mucho tiempo del resto de militantes de la Confederación, luchaban aislada y desesperadamente con esa erupción de fascismo sindicalista republicano presentada primero en Sabadell, después en Alcoy y en Huelva, domina en nuestro ánimo la enérgica convicción de que, si no se pone coto al mal, en España vamos en vías de ver inaugurado el sistema de sindicación del fascio.

Nuestros lectores conocen ya por la prensa los hechos ocurridos en Sabadell, cómo sobrevino el crimen, cobarde y alevoso, contra dos hombres que trabajaban indefensos, uno de los cuales fué herido en el mismo pozo donde ganaba el pan de los suyos.

Es este el principio de un fin terrible. Lo de Sabadell no es un hecho esporádico. Obedece a toda una maniobra gubernamental, dirigida contra la Confederación y los obreros anarquistas. Dijimos ya que el plan era gubernamentalizar a la C. N. T., someterla al control del Estado, o imponer a sangre y fuego la ley del 8 de abril y la sindicación forzosa al estilo del fascismo en Italia. La naciente F. O. C. y los sindicatos e individuos que, en Cataluña y fuera de ella, han forcejeado con los Estatutos de la C. N. T., intentando ajustarla a las necesidades y deseos del gobierno republicano, sirven todos, de común acuerdo y en una ofensiva combinada, al mismo interés y al mismo propósito.

Hemos sido nosotros los primeros en clamar el peligro. Ahora, sobre la sangre de los dos infortunados camaradas, víctimas primeras de las intenciones de la Generalidad y de la República y de la obra de perturbación y de desmembración realizada por los políticos de la C. N. T., que van siendo puestos al margen de ella, lanzamos una vez más el grito de alarma. Es preciso que nos aprestemos a defender la vida de la Confederación, a plantar cara al fascismo sindicalista republicano que pugna por enseñorearse de Cataluña y de España.

Sería ingenuo que nos dirigiéramos a las autoridades de Barcelona, exigiendo que intervengan en esa lucha cobarde de Sabadell, en la cual un nuevo Sindicato Libre amenaza, atenta y asesina a los obreros afiliados a la Confederación. Las autoridades contemplan tranquilamente la lucha y la Prensa mercenaria corola la narración del crimen con una apostilla que es un poema de infamia: «El muerto y el herido pertenecen a la organización obrera afecta a la F. A. I.». Como diciendo: No importa mucho su muerte. Son víctimas de cuarta categoría.

Nos encontramos abocados a un período que, en un régimen republicano, demócrata y socialista, se parecerá como una gota de agua a otra gota al terrible interregno vivido entre los años 20 y 23. Sabemos cuán inútiles son las protestas y de qué manera el fascismo sindicalista republicano, omnipotente en Sabadell, con las espaldas guardadas, aunque el pueblo ya ha reaccionado violentamente ante el crimen, se reirá de ellas; tomará quizá sangrienta venganza en nosotros, contra quienes el odio ruín de esa gente está concitado.

Pero nosotros decimos: De cuanto pase en Sabadell, de cuanto ha pasado y de cuanto pasará, que el proletariado consciente de España haga responsables a los que, desde la Generalidad, dirigen la trama de este siniestro asunto, lo mismo a los convertidos en Judas de sus antiguos hermanos que a los hombres de la Izquierda Republicana; a las autoridades de Sabadell y de Barcelona que no intervienen en este combate desigual y que consienten que todo derecho de gentes, toda libertad de trabajo y asociación sea violada, a sabiendas y con responsabilidad plena de lo que hacen y de lo que no hacen.

No queremos agregar nada más. Nada queremos decir del indigno artículo de Pestaña en «L'Opinió», órgano de l'Esquerra! Que Sabadell, que Cataluña, que España, que el proletariado, que la opinión no aborregada, juzgen y digan la última palabra.

HAN DE ISLANDIA

## OPTIMISMO

Una ola de angustia, de indecisión, de inquietud, atraviesa las almas. En el vórtice del fin y del principio de dos mundos, muchos se detienen, temblando sobrecogidos. Es la hora crítica de las vacilaciones, de las fuerzas que empujan hacia adelante y de las que presionan hacia atrás.

Y nosotros queremos hacer aquí una gran afirmación de optimismo y de vitalidad, de confianza, no ya en el mañana del mundo, sino en el mismo presente que vivimos.

Vemos un despertar cada día más vivo, más poderoso, en la conciencia proletaria. Vemos de qué manera se multiplican las convulsiones en una sociedad carcomida, que corre acelerada hacia la tumba, que cava ella misma su sepulcro. Vemos de qué manera las multitudes, hambrientas y desesperadas, impulsadas por el instinto de la vida, sienten despertar en ellas el de la dignidad y de la justicia.

Y el período de conmovición ciclópica, la gestación formidable de un mundo nuevo, está terminando. El germen está ya maduro y el parto es muy próximo. Puede aún ser laborioso, difícil; pero es inevitable.

¿Quién vacila, quién duda, quién se detiene abrumado ante la responsabilidad mag-

## LA SOCIEDAD BURGUESA Y LA REVOLUCIÓN QUE AVANZA



LA VIEJA. — ¡Socorro! ¡Favor! ¡Amarrradlo! ¡Que no se os escape! ¡A la cárcel, a la horca con él! Me da miedo. Quiere destruirme.

EL REVOLUCIONARIO. — Inútiles han de ser vuestros calabozos y vuestras cadenas, símbolos de la tiranía. La justicia está conmigo; muy pronto lo estará la fuerza, y entonces habrá llegado vuestro fin, sociedad decrepita, poderes que sostenéis con ella el privilegio y la iniquidad.

nífica de alumbrar un mundo nuevo? ¿Quién se para en la encrucijada, indeciso?

¡Oh, nadie puede hacerlo! ¡Sólo el vencido dentro de sí mismo; el cobarde tímido, que desfallece ante el supremo esfuerzo, el supremo dolor o la suprema alegría!

¡Optimismo! Queremos insuflar, con esta palabra, con esta confianza victoriosa, con esta fe ferviente, todo lo que de confianza y de fe en nosotros y en los demás ella entraña.

Y queremos elevar, en una afirmación grandiosa de toda la especie, de todos los hombres, el valor moral, la fuerza de empuje de la humanidad entera. No hablamos ya a los anarquistas y para los anarquistas. Sentimos este optimismo triunfante ante el mundo entero, victorioso de los fascismos, de las dictaduras, de las reacciones, de todas las fuerzas del Poder creado para sostener la injusticia y el privilegio. Sentimos este optimismo ante el momento que vive el mundo, erizado de peligros, pero no siendo ellos más que el sintoma precursor de los grandes hechos.

¡Compañeros, amigos, hermanos nuestros los hombres todos! ¡Adelante! ¡En pie los corajes, los torsos, los sueños! ¡Es la hora de las grandes realizaciones, la hora en que va a florecer toda la sangre, a amanecer la aurora roja tenazmente ambicionada por todos los soñadores y todos los irredentos! Ni una vacilación, ni una duda, ni un desfallecimiento. El canto de la Internacional, adulterado por los que traicionaron su espíritu y su letra, ha de ser la consigna de todos los hombres en esta hora:

«En pie, los esclavos del mundo;  
en marcha, los pobres sin pan...»

¡Optimismo! ¡Fe en nosotros mismos, en los demás, en la justicia, en la Revolución, en el Ideal y en la Realidad!

INSTANTÁNEAS

## El dolor trashumante

Paseo de San Juan. En medio del arroyo, inmóviles, esperando que la calle se despeje de vehículos homicidas, un viejo, ciego, una niña y un perro. Estampa humilde, de esa vulgaridad patética que han hecho común los cromos de las novelas por entregas.

El viejo lleva un violín bajo el brazo. Su estatura, elevada, se encorva sobre la tierra; en su rostro curtido, de barba hirsuta, hay una expresión resignada y serena, que evoca la bravura de la miseria, cantada en «Les Gueux», de Richepin.

La niña está flaca; tiene una cara pálida de niño que sufre, una gravedad precoz en el semblante. Sobre ella pesa quizá la responsabilidad de un hogar colocado bajo los puentes y en los quicios de las puertas.

Pero el personaje más singular del grupo es el perro. Su pelo, erizado, de can famélico, es de un sucio color rojizo. Lleva anudada al cuello una soga, que tienen las manos del ciego, mientras la niña se cuelga a su brazo. El semblante del perro es inteligente, con vivos ojos y una profunda mirada en ellos, avizora de todos los peligros.

Me detengo un momento ante ellos, contemplando su paso de una acera a la otra. Cuando está libre la ruta, atraviesan gravemente, tirando el perro del ciego; andando éste con la cara tiesa y los grandes ojos sin luz muy abiertos.

Se van alejando por una de las aceras de la calle Aragón. No sé dónde van. Quizá tomarán el tren, para ir a algún pueblo cercano. Quizá el viaje lo realizarán a pie, carretera adelante. Quizá, simplemente, van en busca del barrio de la ciudad más sensible al patetismo del violín, del viejo, de la niña y del perro.

Mi mirada los pierde. Y mi imaginación les va siguiendo, camino adelante, por compañera la miseria, por tálamo el duro suelo, por esperanza el Sol. Las tempestades les sorprenden bajo los arcos de los puentes, al abrigo de los pajares. La Luna alumbra su alcoba cósmica, y cada aurora extiende ante ellos la perspectiva de una nueva aventura de hambre, de humillación y de dolor...

Son quizá abuelo y nieta; quizá no son nada más que dos miserias unidas para consolarse y apoyarse mutuamente. El perrillo, inteligente y leal, es su norte, su instinto, su único lazo con la Naturaleza. Lo demás, hostil, indiferente a ellos, resbala junto a sus vidas, humildes y vulgares como es vulgar la injusticia, como es vulgar el hambre, como es vulgar la rebelión...

Noche en la calle Tapias. Voy acompañando a una amiga francesa. Y las dos nos hemos internado por la Barcelona canalla que se extiende a ambos lados de las Ramblas; la Barcelona en donde el vicio se matiza, desde el burdel suntuoso al pestilente lupanar, manchado de erupciones de borrachos y de olores infames.

Ella ama estos barrios tristes, oscuros, miserios, en donde halla estampas callejeras, motivos literarios... Yo... Yo la acompaño, con más emoción y más amargura en el corazón.

En el quicio de una puerta, vemos un grupo que cuchichea. Son un hombre y una mujer: una prostituta y su cliente pasajero. Recorro con una mirada el cuerpo de la ramera y veo que está encinta. Su vientre, voluminoso, levanta la ropa, de un rosa triste sobre aquella miseria.

Nos detenemos un instante porque una escena súbita llama nuestra atención: el hombre ha empezado a aporrear el vientre de la mujer. Y ésta ríe, con risa estridente, que más parece un sollozo. El bruto la tiene acorralada contra la puerta y la golpea a su antojo. Hago un movimiento impulsivo, un gesto de abalanzarme al hombre que la maltrata. Mi compañera me detiene por el brazo:

— Déjelos usted. No sea boba — me dice filosóficamente —. Hay clientes de gustos especiales, desequilibrados que gozan así. Le quitaría a ella un negocio y no se lo agradecería. A lo mejor la llenaría de improperios. He visto casos así.

Quedo como estúpida. Jamás había visto una escena semejante, tan espantosamente cruel.

— ¡Desgraciada! — murmuro. Y nos alejamos del lugar. El dolor humano, monstruoso, bárbaro, absurdo hasta lo increíble, habla aquí con un lenguaje de las cosas y de los hechos que apuñala el alma, que crispa los puños y que es vulgar, vulgar, vulgar, como el viejo y la niña y el perro y todo lo que cubre de lágrimas, de lodo y de sangre el mundo enorme y martirizado.

MABEL

No descendas nunca en la lucha, ni aun cuando hubieras de vencer, al mismo nivel de tus enemigos. Demuestra siempre que hay en ti una superioridad moral, sin la cual ningún triunfo es valedero.

## PAGINA DOCTRINAL

Yo no sé quién de estos dos hombres es más sabio. Si éste, que conoce todos los adelantos científicos de la especie humana, o aquél, que conoce todas las desgracias y miserias del hombre.

### La realidad política frente a la realidad social

La frecuencia con que se emplea la palabra revolución y se aplica a meros cambios de decoración política le quita valor, pero es innegable que en España nos hallamos abocados desde tiempo a una situación revolucionaria.

Aquí, más que en parte alguna del mundo, todo es inestable. Y no lo es precisamente en virtud del cambio político operado el 14 de abril, sino que esa inestabilidad obedece a un motivo, está determinada por una causa más honda.

La política no ocupa más que la superficie de la vida de los pueblos. No penetra en su entraña.

Un cambio político a lo sumo puede producir una pequeña perturbación o modificación, pero no altera el ritmo evolutivo de la vida de un pueblo.

Frente a la realidad política surge en toda época y en todo tiempo, apremiante e imperiosa, la realidad social. Y es que la cuestión social tiene hondas raíces en la mayoría de los grandes problemas de la vida humana.

La vida de un pueblo la regulan tanto como los factores que responden a corrientes espirituales, factores que tienen su derivación en realidades económicas.

Es necesario, por prosaico que sea ello, que los pueblos coman para que vivan y puedan sustentar ideales, mantenerlos y hacerlos tan durables, en sus renovaciones incesantes, como la vida misma.

La fase por que atraviesa el mundo capitalista es precisamente la de negar el pan a los pueblos. Los hambrientos en el mundo forman legión. El número de obreros en paro forzoso es aterrador. Y el capitalismo no puede hallar la manera de dar pan a los hambrientos ni de dar trabajo a los obreros parados. El capitalismo hace quiebra en todas partes sin remedio. Nada puede salvarlo de una total catástrofe.

Pero el capitalismo tiene todavía sus reservas. Y, como es natural, se defiende antes de resignarse a desaparecer.

Para el capitalismo la política es un arma de la que puede disponer a su antojo. Los políticos pueden hacerse la ilusión de gobernar, pero la banca y las finanzas son dueñas de los gobiernos. Por esa misma razón vemos cómo en distintos países se ensayan regímenes políticos y se improvisan gobiernos que sólo buscan la manera de hallar un punto de equilibrio que les permita dominar la situación del momento, y, pese a todo su afán, ni eso pueden conseguir.

Los políticos españoles no cesan de repetir que en España se ha efectuado una revolución y creen que con la consolidación de la República se han superado las realidades, aunque estas mismas ya cuidan, con sus llamadas imperiosas, de sacarles de su error.

La República en España no la trajeron los votos ni fueron las armas las que hundieron a la Monarquía. Había una realidad social que se imponía. La misma burguesía dentro de la monarquía se asfixiaba. El pueblo sentía la necesidad de salir de una situación ya del todo insostenible. El ambiente estaba preñado de inquietudes y de posibilidades revolucionarias prontas a estallar. Y vino la República, con vaselina, por la presión de abajo y para que de ella pudieran aún seguir aprovechándose los de arriba.

El pueblo quedó deslumbrado por un instante con el cambio de decoración. Depositó en parte su confianza en el régimen naciente por no poder penetrar toda su esencia burguesa, pero pronto se dió cuenta del engaño porque también fué terriblemente brutal ese régimen en su reacción conservadora después de haberse presentado en su período de demagogia como una esperanza para las ansias justicieras del pueblo.

Y ahora la realidad social choca con más fuerza con la realidad política. La armazón política española es poco consistente, como lo es en España la estructura del régimen burgués. Ofrece España posibilidades revolucionarias como ningún otro pueblo del mundo puede ofrecerlas en nuestros días.

Por poco que los obreros de la C. N. T. supieron entenderse y enfocar su acción buscando la manera de captarse los núcleos más sanos y más importantes de la U. G. T., ahora que ese organismo sindical se desmorona, y hacerles converger en una unión de conjunto, al capitalismo hispano se le podría asestar un golpe de muerte.

La consolidación de la República en España, en lo que la parte más inteligente de la burgue-

## El ideal y la revolución

VII

¿Hemos de esperar que la doctrina haga la revolución o que la revolución haga la doctrina? La pregunta tiene una importancia capital. Es como aquella que dice: ¿Quién fué primero: la forma o la materia? Y sin embargo, no se concibe la materia sin la forma, como no se concibe la revolución sin la idea que ha de ejecutarla.

Los evolucionistas opinan que antes ha de ser la doctrina que la revolución. Y de la misma manera opina gente que algunas veces se llama revolucionaria. ¡Cuesta tan poco llamarse revolucionario sin pensar hacer la revolución nunca! De esta suerte obramos como los socialistas demócratas. Se llaman revolucionarios, pero antes que la revolución la propaganda y después de la propaganda, otra vez la propaganda.

Los comunistas de Estado opinan que antes que la idea, ha de ser el hecho. Será la revolución la que, luego, habrá de crear la doctrina.

Si sacamos argumentos de la historia, ateniéndonos a los hechos, nos encontraremos que los socialistas no dan la doctrina que dicen se necesita para hacer la revolución. Los hemos visto en el Poder, preocupados, exclusivamente, en sostenerse en él, y los hemos visto en la oposición castrando las ideas revolucionarias de sus adeptos y dando largas al hecho revolucionario en beneficio de sus intereses personales.

La revolución no les interesa. Como ya la tienen hecha le ponen paliativos y se sitúan, cómodamente, en los puestos burgueses.

Ahora bien, si la burguesía no da al pueblo una verdadera educación científica sino que se la da plagada de preocupaciones y de privilegios y los socialistas detienen siempre al pueblo a nombre de una preparación ideal que ellos con sus actos alejan, ¿cuándo llegará el momento de la revolución? ¡Nunca!

En el Poder no han hecho más que tomar medidas para afianzarse en él, olvidándose de practicar y de propagar doctrina, por aquella preocupación constante, y en cuanto a España el objetivo principal de los socialistas, ha sido, ya que no han podido echar de los Municipios y de los Ministerios, a los empleados antiguos, crear cargos nuevos, para colocar a los correligionarios, la mayoría de los cuales son ya socialistas porque, el socialismo, en manos de sus jefes, es más burócrata que la monarquía y que la República. Partido el socialista de aspirantes a vivir del Estado, al socialismo español acuden cuantos se estiman en condiciones de vivir a costa de la Administración pública, mientras el pueblo trabaja.

En cuanto al propósito comunista de crear, primero, el órgano para después producir la doctrina, ha fallado por completo en la práctica. En Rusia se ha hecho una revolución, que, luego, no ha podido practicar la doctrina. Para implantar el comunismo, se ha efectuado una revolución en Rusia y, sin embargo, el comunismo en aquel país no se ha implantado, a pesar de la revolución que debía imponerlo. La revolución comunista, en Rusia, se ha limitado a crear un partido comunista que usufructúe, en su provecho, las ventajas del Poder. Los revolucionarios comunistas en

Rusia, han hecho igual que los socialistas en España. Han combatido a sus enemigos y han tomado medidas para afianzarse en el Poder, pero no se han preocupado del socialismo ni del comunismo.

¿No han podido? Admitamos la excusa, pero, en este caso, no habían de ocupar el Poder; habían de estar en la oposición hasta que pudiesen gobernar, en socialista, o en comunista. Si el pueblo no estaba preparado para establecer el comunismo, ni para establecer el socialismo habían de colocarse en la oposición y en la oposición habían de preparar la doctrina.

¿Cómo la preparan los socialistas? En sus periódicos jamás vemos socialismo; en sus periódicos sólo vemos politiquerías que no tienen más objeto que ocupar cargos.

Estimamos mejor intencionados a los comunistas de Estado, pero también más fanáticos. Los comunistas han hecho una revolución, para luego hacer comunista al pueblo ruso y no han podido conseguirlo. Y es de suponer que no han podido conseguirlo, a pesar de sus buenas intenciones.

Ha sido, la rusa, una revolución empezada que ha suspendido la ignorancia del pueblo. Después la revolución no ha podido crear la doctrina a pesar de los años que lleva actuando. Luego la revolución sola no basta, como no ha bastado, sola, la doctrina. Mucha doctrina sin revolución, es una doctrina muerta. Mucha revolución sin doctrina, es una revolución estancada, que, para sostenerse, ha de llegar a los mismos procedimientos de fuerza que usaba la reacción derrumbada.

La revolución política, que aun no se ha hecho en Rusia, y que hay que hacer, estaba representada por Kerensky, Kerensky, de idealidad menos enérgica que Lenin, hubiera podido ser más liberal que Lenin, porque estaba más cerca del pueblo y de la intelectualidad rusa. Para sostenerse en el Poder, que, por otra parte, hubiera sido un Poder democrático, siempre más cerca de la libertad que todas las dictaduras, no hubiera tenido tanta necesidad de la fuerza y sí de más libertad; más de esa libertad que Lenin no supo para qué servía, porque no podía darla, ya que la libertad significaba su muerte política.

El concepto de que el pueblo no necesita libertad, que sostenía Lenin, es un concepto teócrata aunque se sostenga a nombre del comunismo y aquel concepto ha triturado a la revolución rusa como revolución social.

La revolución para sostenerse, con todos sus principios y sus objetivos, necesita de libertad, y si a la revolución se le quita la libertad se le quita su esencia, se le quita su razón de ser. La revolución rusa, no tiene esencia revolucionaria: Tiene más esencia revolucionaria, con no tener apenas, la República española, que la revolución rusa, y dondequiera que se practique su tipo, será una revolución más reaccionaria que la representada por las izquierdas burguesas. Porque ahora Rusia se encuentra sin comunismo y sin libertad. Todo por no haber dado importancia a la libertad y haber creído que se podía hacer la revolución económica sin haber hecho antes la política y la religiosa.

FEDERICO URALES

(Continuará)

sía tiene interés, ha de chocar con esa realidad social que representa el tener que dar pan al pueblo español hambriento y dar satisfacción a sus ansias de justicia y de libertad, constantemente burladas. Y como esto no puede hacerlo la República, la revolución social en España ha de abrirse paso.

La República ha sido un mero accidente de ese proceso revolucionario que vive el pueblo español. Fué el pueblo, la presión popular la que hundió la Monarquía y será el pueblo, esa misma presión la que hundirá a la República. Pensar que ésta, desde la «Gaceta», puede imponerse a las realidades sociales es el mayor de los absurdos. La ley va a paso de tortuga y nunca puede compararse con los latidos vigorosos de la vida de los pueblos.

La revolución no se hace con palabras, pero los hechos hablan y demuestran cómo cunde el descontento, el malestar por todas partes y cómo el sistema burgués se desquicia.

Los políticos sueñan en consolidar la República. El pueblo siente cada día más la necesidad de una transformación social, y entre aquel sueño y esa necesidad no puede haber conciliación posible.

Es necesario avivar, animar el impulso revolucionario, hacer cuanto sea posible para que se manifieste en forma inteligente, sin controles mediatizadores, y sobre todo es necesario llevar al ánimo de todos el convencimiento de que el pueblo, los trabajadores organizados, prescindiendo de los políticos, están, y deben estarlo más aún, en condiciones de instaurar un sistema

### Ideas y acción

La idea tiene por correlativo la acción. El pensamiento es la primera fase de un acto; éste es el complemento de aquél, es su continuación, su consecuencia lógica en el camino de la evolución.

¿Cómo se explica, pues, que siendo tan ricos en ideas revolucionarias, seamos tan pobres en acciones revolucionarias? ¿Es que nuestro tesoro ideológico es un mito?

Antes de seguir adelante en nuestras apreciaciones, consignemos que al hablar así lo hacemos teniendo ante nuestros ojos al pueblo en conjunto y no a un sector social revolucionario que marcha, magnífico, a la vanguardia del progreso verdaderamente humano.

Acercaos a cualquiera del montón del pueblo; trabad relación con él; entablad cambio de ideas. De seguro no hallaréis un cavernícola refractario a las innovaciones sociales. En el campo religioso será más ateo que creyente; abominará y detestará al clero; en materia política, será un escéptico y no vacilará en calificar de vagos, de farsantes y de explotadores a los políticos profesionales; en el terreno económico, os dirá que es un absurdo tremendo y una injusticia máxima que toda la riqueza natural y la producida por los hombres sea patrimonio de una minoría de privilegiados que nunca trabajaron o que si han trabajado hay una enorme desproporción entre el trabajo que hicieron y la riqueza que detentan.

En ese hombre «vulgar» encontraréis una buena cantidad de anarquismo, difuso e inconsciente. Y es que el anarquismo se confunde con el buen sentido — y hasta diríamos con el sentido común, si éste no estuviese tan estragado —, se encuentra, vaga e inconscientemente, diluido en grandes dosis en el fondo de la conciencia del pueblo que trabaja y que sufre.

Esta constatación constituye una garantía de triunfo próximo del ideal anarquista, es una gran esperanza alentadora y autoriza la convicción que los anarquistas no están tan solos como dicen sus enemigos, ni como ellos mismos creen en momentos de pesimismo, de peligro y de depresión moral.

Pero, ¿cómo — se nos dirá — habiendo tanto anarquismo en las colectividades hay tan pocas manifestaciones anarquistas? ¿Cómo, si el pueblo no los quiere, se sostienen en su perjuicio esas instituciones nefastas e inútiles que son el clero y el militarismo, el capital y la política, la plutocracia y la burocracia y toda una gama infinita de parásitos de todos los matices?

Hay ciertas gestas rebeldes propias de héroes, y ni todo el mundo es héroe, ni los héroes lo son siempre.

Como contrapeso al espíritu revolucionario innato en el hombre, hay, también, en el fondo de su conciencia, un sedimento de prejuicios que lo adhieren a la tradición y a la rutina. Los intereses creados se defienden y extienden una vasta red de coacción moral, ejercen una violencia sistemática para anular o aniquilar todos los impulsos o realizaciones revolucionarias. Así, los poderes constituidos por el sofisma, por el terror, por la dádiva o el embrutecimiento, logran, muchas veces, desnaturalizar el alma humana, impidiendo que el hombre sea franco y espontáneo y obre según los dictados de su conciencia.

Hay, también, la conspiración tenaz y permanente de los estúpidos o malvados seres de alma ruin que, encerrados en el reducido y deleznable círculo de sus privilegios, eliminan de forma innoble y cobarde a los revolucionarios que estimulan la marcha ascendente del pueblo hacia la concepción social más bella y perfecta: la Anarquía.

El pueblo no tiene lo que quiere; el pueblo no es lo que quiere ser. Cuando tenga un momento propicio, cuando pueda — y muchas veces querer es poder — romperá las cadenas que le oprimen, destruirá las instituciones que no quiere, porque le hacen desgraciado, y entonces la acción libertadora sucederá a la idea justa y generosa, largamente sojuzgada por los malos y los imbéciles, y en el horizonte social una aurora de amor y libertad aparecerá radiante, inundando los corazones de alegría y llamando a todos al banquete de la vida, de una vida regenerada y superada, de una vida amplia, intensa, digna, libre y feliz.

GABRIEL BUADES

de convivencia social que asegure a todos y a cada uno de los hombres el máximo de bienestar y de libertad, cosa imposible dentro del régimen social actual.

GERMINAL ESGLEAS

Justicia no es dar al hombre lo que merezca, sino darle lo que necesita; pues tener lo necesario hace justo y justicia al hombre.

# HISTORIA. LITERATURA

Quienes tienen organizada la violencia como sistema y la practican con carácter permanente, se erigen en detractores de ella cuando el pueblo recurre a la violencia para defender sus derechos.

## Barcelona a la vista

Hace unos cuantos años decían los elementos llamados democráticos y liberales: «Conviene que los obreros voten a las izquierdas.»

Los obreros votaban, unos a las izquierdas, otros a las derechas.

En los tiempos del último Borbón seguían diciendo los elementos llamados democráticos y liberales:

«Si los obreros no votan a las izquierdas, es como si votaran a las derechas.»

Los obreros votaron a las izquierdas, convencidos de que el retraimiento significaba la entronización del régimen monárquico. Una vez caído éste, los obreros votaron más señaladamente por la izquierda.

No cabe, pues, engañarse. Los trabajadores, en promedio alto, acabaron por votar, a veces casi unánimemente, mientras seguían nutriendo los mítines antipolíticos, como si quisieran añadir la burla a la contumacia y reirse a la vez de la propaganda antipolítica.

Ha llegado el momento de atribuir la mayor responsabilidad, no a los que buscan votos, sino a los que los emiten.

Hace tiempo que se habla del fascismo como generador de guerra. La verdad es que nada se consigue porque la propaganda se refiere a los directores de pueblos, no a los dirigidos. El fenómeno se repite en el mundillo electoral. Casi siempre se amontonan argumentos contra la maldad de los políticos; casi nunca se vapulea a la masa de mamelucos que acude a votar y sin la cual se producirían en vano todas las añagazas electorales. Incluso algunas controversias parecen destinadas a servir al vaivén de jefes y jefecillos, tal vez a la petición indirecta de cargos.

Dos o tres guerras mundiales limpiarían el mundo de chusma homicida, de salvajes sedientos de sangre. Los hombres dispuestos a obedecer haciendo la guerra, están también dispuestos a obedecer en la guerra permanente que representa la política y el equívoco electoral.

Predicar el pacifismo a quien no es pacifista más que cuando no le empujan a matar y a morir, es perder el tiempo. Que se destruyan los fascismos mutuamente. El mundo quedará más claro, más fuerte, desinfectado y limpio. Las guerras se deben a la obediencia de los que mandan, no a las voces de mando, que bien podrían producirse como sermones en desierto.

Aplicar estos razonamientos a las elecciones. La abstención electoral es desgraciadamente imposible como vamos a ver dentro de dos semanas. Sería de desear que los beligerantes políticos se destruyeran mutuamente: elegidos, elegibles y electores. Pero no ocurrirá así. Cien mil barceloneses acudirán a un mitin revolucionario y horas después votarán como perfectos borregos. En un pueblo que repite semejante duplicidad, no hay manera de entenderse, y si va a la guerra es porque antes fué a las elecciones.

La campaña antipolítica se hace con los mismos discursos. Nunca se le dice al pueblo que si persiste en elegir amos, los merece; que es mucho más vil venderse que comprar; que el porcentaje de analfabetos en el Gobierno corresponde a la ignorancia voluntaria del pueblo, ignorancia que no se debe al Estado por completo, sino en mayor proporción al pueblo mismo, tan amigo de tenderse a la bartola y de que le resuelvan todos los asuntos.

Se prefiere la comodidad de hablar mal de los caudillos o bien de un sector determinado de caudillos. Los jefes se ponen también entre sí como no digan dueñas y lo hacen desde un baluarte político. Atacar sólo a un sector político equivale a exaltar al sector rival. A esto se reduce la campaña antipolítica en Barcelona con las debidas excepciones, cada día más claras, pero también más solitarias.

Marcelino Domingo hará buenas migas con Nicolau d'Oliver. La Lliga sabrá perder para ganar en la segunda contienda electoral. Ahora no interesa a la Lliga implantar un Estatuto aprobado sin sus directivas, y prefiere que se desacrediten los que hicieron aquel cien pies, con objeto de que la vanidad de la Esquerra sea la mejor propaganda liguera. Habrá ex sindicalistas y ex anarquistas en los carteles electorales y en los núcleos de Cataluña más infectados por la política — Sabadell, Manresa, Igualada, Badalona, etc. —, la votación en favor de la República fascista será formidable. Al tiempo. Las dictaduras que pasan sólo en apariencia dejan resabios políticos que no pueden destruirse más que con la violencia revolucionaria.

Si se compara el número de votos que en distintas elecciones se obtenían hace años, se verá que entonces no votaba casi nadie por la campaña antipolítica que se hacía sin trampa ni cartón. Con tantos años de propaganda antipolítica en grande resulta que vota casi todo el mundo y que incluso los organismos de esencia antipolítica se dejan invadir por la marea electoral y política, tolerándose que se llame «tendencias».

La misma inconsecuencia se advierte en la boga de libros pacifistas y de congresos de paz. Nunca hubo tantas novelas antibélicas ni tantas sesiones solemnes de retórica pacifista; nunca hubo una predisposición popular mayor, no sólo de gobiernos, a emprender nuevas guerras. Si no se encienden éstas es porque a los gobiernos no les parece llegada la hora.

Los autores de libros antibélicos hicieron la guerra, mataron, agredieron, fusilaron, engañaron, violaron. Sólo cuando los jefes mandaron enfundar las armas se declararon pacifistas y

volvieron a sus lares, asegurándonos con aire de señoritos malhumorados que en las trincheras no había manteca, que se pasaba, en fin, bastante mal. Si un asesino dedica la vejez a narrar los asesinatos que cometió en la juventud, disfrazado, es un hombre despreciable. Si un antipolítico ocasional, al cual denigran y no aceptan los políticos profesionales, sale por el registro antipolítico forzoso, es también un ser despreciable. Hasta los repartidores de candidaturas que no cobran del candidato que les engañó al contratar sus buenos oficios, hablan mal de la política y de las candidaturas que repartieron. Cuando pasa el período electoral y se deshinchon los globos, todo se vuelven exclamaciones. Pasa un cierto tiempo y la ilusión política se reproduce con nuevas consignas. Los señores Esteves no verán hasta dentro de unos meses que han de pagar los impuestos triplicados para sostener la granjería de diputados y burócratas.

Antes de haber Estatuto en Cataluña, cuando se producía una queja cualquiera, decían los capipostes que nada podían remediar, ya que no se contaba todavía con el Estatuto; después de promulgarse éste, se dirá que todavía no hay un régimen determinado para aplicarlo, que las comisiones oficiales no han dictaminado sobre los servicios que han de pasar a la Generalidad, que no hemos salido del régimen transitorio, etc.; cuando sea un hecho la aplicación del Estatuto se contestará a las quejas diciendo que plantean un problema de competencia de jurisdicción, dejado en el aire por el Estatuto, y alegarán la necesidad de ayuda en que están los descontentos para modificarlo. El círculo vicioso se repetirá hasta el infinito.

Las campañas contra la guerra se llevan con la misma falta de sindéresis que las campañas contra la política electoral. Denostar a tales o cuales políticos y militaristas equivale a reconocer tácitamente que puede haber políticos y militaristas aceptables. Si el pueblo que empuña las armas no reacciona contra la guerra viendo sus estragos y sufriendolos directamente, ¿cómo va a reaccionar ante un discurso? Si los que explotan y ametrallan al pueblo pueden seguir haciéndolo con el voto de las víctimas, ¿qué podemos pensar de éstas sino que son idiotas? El pueblo diezmado por la miseria y la política es capaz de hacer una huelga del hambre, de agotarse, de castigarse patéticamente como los monjes del yermo, de acudir como rebaño igual a las demostraciones antipolíticas que a las elecciones. No es capaz de levantarse dignamente contra la pandilla de sus enemigos. Se le habla siempre de jefes malos; no se le dice que es

malo creer en jefes y él no quiere comprenderlo.

Las próximas elecciones van a probarlo otra vez. El partido dominante en Cataluña ha repartido prebendas en número considerable, y ahora prepara la factura. Toda esa polvareda de negocios sucios a base de credenciales en el Ayuntamiento, como la expulsión de unos cuantos concejales, representa una trampa para cazar electores. Los concejales expulsados han rectificado sus acusaciones, no atreviéndose a mantenerlas en pleno consistorio, por lo que la Esquerra ha retirado el castigo máximo que se le quería imponer desahuciándolos de los bancos del Ayuntamiento.

En las diligencias para descubrir el enigma de las credenciales cotizadas, se advierte una táctica clara y unánime de no descubrir culpables que tengan categoría, poder o cargo, encarcelándose a los intermediarios y ayudantes. Después de tantos aspavientos, el sencillo elector creerá que en la Esquerra no quedan más que arcángeles y querubines dirigidos por un viejo patriarcal. Los pequeños y premeditados escándalos apartan la atención pública de los grandes, que es lo que se propone el partido gubernamental.

Si la Esquerra ha favorecido directamente a cuatro mil de sus protegidos tiene veinte mil electores seguros, a cinco por favor, ya que las familias y sus amigos profesan agradecimientos tangibles a sus favorecedores. A los veinte mil votos de agradecidos se unirán muchos miles más de la cantera siempre explotable del pueblo rural, que oye a diario promesas paradisíacas, y cuando no, teme que el Poder apriete los tornillos, por lo que vota de todas maneras a los que mandan. ¿Oposición? La habrá, evidentemente, pero no a la desesperada. El catalanismo de término medio de «La Publicitat» y el lerrouxismo se liarán con la Esquerra fuera de Barcelona. No es tan fiero el león como lo pintan. Algunos catalanistas intermedios y millonarios se han adherido al partido de Maciá. Se adherirán, papeleta electoral en mano, los que pretenden cargos, que son tantos como los que los ostentan.

No es difícil predecir el triunfo electoral de la Esquerra. La abstención de los trabajadores, organizados o por organizar, no se producirá en los núcleos más nutridos. Por otra parte, la Esquerra cuenta con el Poder, ha dado repetidas pruebas de adhesión a las potencias del dinero y lo dispone todo de manera que sirviéndose de elementos sedicentes apolíticos, aburre a los pocos verdaderamente enemigos cuando no puede comprarlos. El pueblo no se da cuenta y sigue votando o absteniéndose en un 25 por ciento para que la excepción confirme la regla intervencionista.

FELIPE ALÁIZ

## Efemérides del progreso humano

4 noviembre de 1817. — Terminase el grandioso canal del lago Erié en los Estados Unidos. Este lago se extiende y sirve de frontera entre el Canadá y los Estados de Michigan, Ohio, Pensilvania y Nueva York. Mide en su mayor longitud, es decir, de Toledo a Buffalo, 402 kilómetros y tiene 91 kilómetros de anchura máxima. El canal de navegación parte del lago, junto a la ciudad de Buffalo, pasa por varias poblaciones y termina en el río Hudson, allí donde empieza a ser navegable. Tiene 72 esclusas y su tráfico es considerable. Es una de las obras más importantes de esta clase.

5 noviembre de 1808. — Nace Juan Sott Russell, ingeniero inglés. Apasionado por las ciencias matemáticas, especialmente por la mecánica, construyó primero vapores para la navegación en los ríos, y una locomotora que durante algún tiempo hizo el servicio entre Paisley y Glasgow. Más tarde, ideó un nuevo sistema para la construcción de buques, destinado a

No hay ideal sin pasión. Los ideales incapaces de despertar pasión son ideales estériles. La pasión es impulso propulsor en los individuos y en las colectividades capaces de realizar algo grande.

Hay exceso de producción, hay abundancia de todo, y la inmensa mayoría de la humanidad vegeta en la mayor de las indigencias. ¡Si los hombres supieran comprender la causa de ello, cuán pronto se hallaría el remedio!

disminuir la resistencia del agua durante la marcha. Sus ideas acerca de la construcción de los navíos han sido coleccionadas con el título de *Sistema moderno de arquitectura naval*.

6 noviembre de 1806. — Nace Daniel Ramée, arquitecto y escritor francés de la izquierda proudhoniana. Ardiente partidario de las ideas radicales de su época, tomó una parte muy activa en las luchas de partido después de la revolución de 1848 y colaboró durante algún tiempo en el diario *El Pueblo*, de Proudhon. Proclamado otra vez el imperio en Francia con la canallesca contrarrevolución del que fué Napoleón III, Ramée se dedicó a su carrera de arquitecto, dejando al morir muchas obras escritas.

7 noviembre de 1831. — Queda abolida la trata de negros en el Brasil. Respondiendo al criterio general de aquella época, en la que surgieron varios hombres ecuanímes que lucharon denodadamente para acabar con esa vergüenza de la historia de la humanidad llamada la trata de negros, el Brasil, como también Portugal, abolieron la esclavitud y el tráfico de carne humana. España fué de las últimas naciones en seguir esa corriente humanitaria, y aun hoy, no nos cansaremos de repetirlo, la República española continúa permitiendo en sus dominios de la Guinea la trata de negros y continúa habiendo

caciques que tienen esclavos negros para todas las labores de aquella posesión española.

8 noviembre de 1791. — Nace Claudio Paviot, físico francés, inventor de un ingenioso aparato que llamó pireliómetro y que con su auxilio se propuso determinar la cantidad de calor que nos envía el Sol en cada época del año. Su teoría y resultados han sido admitidos por los físicos. A él se debe la primera demostración experimental de las leyes que siguen las corrientes eléctricas.

9 noviembre de 1815. — Ensáyase con feliz éxito la lámpara de seguridad de Hunfredo Davy, adoptada para las minas de carbón. Llamándole la atención a Hunfredo la frecuencia con que ocurrían las explosiones de hidrógeno carburado en las minas de carbón de piedra, adquirió la certidumbre de que el gas no podía explotar cuando estaba mezclado con menos de seis o más de catorce veces su volumen de aire, con un séptimo de su volumen de ácido carbónico o con un sexto de su volumen de nitrógeno; que en tubos de un séptimo de pulgada de diámetro, no podía prender fuego una mezcla de aire y grisú y que los tubos metálicos impedían mejor las explosiones que los de cristal. De ahí el invento de la lámpara de seguridad de Davy, que fué adoptada en todas las minas de carbón.

10 noviembre de 1520. — Lutero quemó públicamente la bula del Papa León X con todas las decretales de los Papas y todos los libros de derecho canónico. Esta bula del Papa que quemó públicamente Lutero, condenaba como heréticas, falsas o escandalosas cuarenta y una proposiciones sacadas de los escritos de Lutero, concediéndole sesenta días para que volviera en sí, transcurridos los cuales sin haber dado satisfacción, debía quedar sujeto a todas las penas decretadas contra los herejes. Esta condenación irritó a Lutero, que era un hombre de grandes pasiones, y sin tener en cuenta la grave situación en que se colocaba frente al Papado en aquella época, arreció más fuerte, negó la infalibilidad del Papa y desafió las iras de todo el clero. No puede negarse que Lutero fué valiente; pero bien estudiado todo aquello, se ve que el protestantismo nació de una lucha de ambiciones entre Agustinos y Dominicos.

SOLEDAD GUSTAVO

¿Qué es lo que impide al obrero, con ganas de trabajar, no tener dónde emplear sus brazos? ¿Qué es lo que no le permite ganar su pan ni el de sus hijos? El sistema social de nuestros días, que da a unos pocos lo que es patrimonio de todos.

La historia nos demuestra que en las luchas sostenidas por los hombres ha vencido siempre la idea a la fuerza, y es que la fuerza de una idea nunca ha podido ser medida ni contenida por nadie.

La admiración que causan los hombres íntegros, denota la podredumbre que reina.

La rebeldía es la manifestación del hombre justo contra la injusticia de los poderes.

## La violencia

No es la violencia ni nuestro lema ni nuestra divisa.

Defensores de una doctrina de amor y de tolerancia, la persuasión es nuestra divisa. Preferimos convencer a vencer.

Sin embargo, hay a veces en un estallido de violencia una expresión de profundo amor. Tiene la violencia sus llamadas imperativas. Se fragua también en el sufrimiento del alma. Levanta al hombre, le exalta y le magnifica. Que la violencia es sacrificio y ofrenda...

Nosotros condenamos la evolución que coloca al hombre bajo el dominio del hombre, no la violencia que iguala o que expresa un deseo, un anhelo vehemente de igualdad o de justicia.

En la sociedad de nuestros días, plagada de injusticias, de odios y de rencores, la violencia tiene su explicación. La violencia es fermento del medio social.

Rechazar la violencia debe ser nuestra norma. Pero no podemos renunciar a ella. Seríamos aplastados por la violencia de nuestros enemigos.

Aun las mismas ideas ejercen violencia. Actúan como fuerzas, generan corrientes de opinión, presionan accionando como cuerpos vivos.

La violencia es necesaria para destruir, para demoler, y la misma Naturaleza, para sus fecundas creaciones, la emplea.

Antes que erigirse en juez del acto ajeno, antes que condenar el gesto audaz, justiciero, vindicador, antes que infamar al hermano violentamente, hay que hacer examen de conciencia.

La violencia, que tiene su repulsión, es también santa. Lo es cuando liberta. Lo es cuando redime. Lo es cuando coloca al hombre por encima de sí misma.

Sin violencia toda revolución absoluta no es tal. Sin violencia no se abriría camino la idea y toda prédica fraternitaria sería estéril.

Sólo por cobardía moral podríamos dejar de invocar la violencia como una de tantas fatalidades necesarias. Para el más allá. Y también frente al presente.

Nosotros distinguimos entre violencia individual y colectiva, pero ambos se confunden cuando es un mismo impulso justiciero el que las engendra.

Algunos hablan de la violencia como de algo nefando. No ven, no saben ver en ella más manifestación que la del asesino. Y callan ante los crímenes de la violencia organizada, de esa que hace estragos sin nombre y que cuenta con el beneplácito de los que sólo en la violencia se amparan.

Debemos proclamarlo en alta voz. Hay una violencia, la *suya*, inhumana, execrable, odiosa, maldita, asesina. Hay otra violencia, la nuestra, humana, bienhechora, vivificante.

Nosotros no haremos nunca de la violencia un culto. Jamás la erijiremos en sistema. Tampoco la colocaremos en el plano más elevado de los valores morales ni la consideraremos un fin. Mas la violencia por nosotros no será condenada cuando sea producto de otra violencia, protesta contra esta violencia o frente a otra violencia se levante.

Nuestra idealidad es una idealidad de amor y de tolerancia. Nosotros somos hijos de un medio social que cultiva la violencia y que de la violencia se sostiene, y si apelamos a la violencia, no es por idealidad, sino por necesidad y siempre con profundo dolor.

PAIROT

«L'Opinión», del día 28, publica un artículo de Angel Pestaña hablando del asesinato perpetrado en Sabadell por los sindicalistas políticos contra dos compañeros que allí trabajaban. Este artículo «Solidaridad Obrera» no quiso publicarlo. El hecho de que Pestaña haya recurrido al órgano de la Izquierda Republicana de Cataluña lo dice todo. Nos hace el efecto Pestaña de un hombre que se arroja al agua con una piedra al cuello. Pero bueno es que todos vayan quitándose las caretas y que acabe de una vez esta mascarada política dentro de la C. N. T., aunque empiece la tragedia.

# PAGINA DE COMBATE

## ¡Arriba los amigos de la C. N. T.!

El peligro del sindicalismo republicano es una realidad. Se ha presentado en Sabadell, en Alcoy, en algunos puntos de Galicia y quizá, quizá en Valencia. No importa. La importancia está en que los sindicalistas republicanos se empeñen en continuar dentro de la Confederación, habiendo vulnerado sus principios antipolíticos, acción directa y comunismo libertario. Son obreros que no tienen ideas o que las tienen republicanas, aunque otro nombre les den, engañados por unos cuantos que algún día pudieron llamarse anarquistas, pero que nunca lo fueron y que hoy quieren aportar su *valioso* concurso a la República, para *sacrificarse* por la patria, como todos los políticos.

Y, claro, esta operación, o este negocio, no lo pueden realizar individualmente, porque individualmente no tendrían valor cotizante en la política; han de realizarlo colectivamente, para que, de la operación puedan sacar algún provecho.

Repárese en que, sobre cada región y sobre cada pueblo de los nombrados, se proyecta la sombra de un obrero que ha huído del taller; la sombra de uno de esos obreros políticos, que, con su actuación perturban la marcha del organismo confederal; los de los famosos manifiestos; los del tema octavo del Congreso de Madrid; los que facilitaron la partida del «Buenos Aires» mientras la organización *había de discutir* si huelga general o preparación de una campaña para dificultar las deportaciones, cuando ya el barco había levantado anclas.

Si supiéramos, o si sólo sospecháramos, que con nuestro silencio se evitaba la escisión dentro del organismo confederal, continuando sosteniendo las tácticas y los principios consignados en su Estatuto, callaríamos. Si hablamos, es porque creemos que el silencio sería peor; si hablamos, es porque creemos que, callando, serían de efectos desastrosos para la unidad de la Confederación los manejos ocultos que los políticos de ella llevan a cabo contra los rectos principios de los no políticos; contra los que somos una dificultad a que unos cuantos convierten a la Confederación en un organismo político, que sirva intereses contrarios a la clase trabajadora, aunque sirva los intereses de cuatro aspirantes a jefecillos. Estamos seguros que el silencio nuestro sólo serviría para que aquéllos pudieran maniobrar más fácil y libremente contra los hombres que representan los ideales y los propósitos de la Confederación y contra la Confederación misma.

Los políticos de la Confederación continúan en ella a pesar de haberse separado de sus Estatutos; a pesar de las manifestaciones de desagrado de que son objeto, por parte de los verdaderos obreros; a pesar de los acuerdos en contra con que algunos han visto *premiados sus manejos políticos*; si continúan en la Confederación es porque algunos de ellos carecen de dignidad y de vergüenza; es porque tienen las espaldas guardadas y porque realizan la misión que les fué encomendada de perturbar la marcha y la armonía en el organismo confederal, a cambio de un cargo.

Si los jefes de los sindicalistas republicanos no se han marchado de la Confederación, es porque, con ayuda del gobierno, lo mismo del de Madrid que del de Barcelona, esperan apoderarse de la Confederación y subastarla en el mercado político. Pero la lucha será empeñada, aunque el gobierno, contribuyendo al propósito de sujetar a sus conveniencias y a la de los que no piensan en volver al taller la suerte de la Confederación, llenen las cárceles de obreros auténticos, llamados extremistas, porque no quieren engañar ni ser engañados.

No se trata más que de lograr, por parte del gobierno, que la Confederación quede en manos de los que esperan vivir de ella, como los que viven de la U. G. de T. ayudan a la República, porque la República les facilita vida regalada.

En esta campaña contra la independen-

cia ideal de la Confederación, no hay idealismo; no hay más que intereses sucios y bastardos.

Pero los obreros de la Confederación, que no quieren convertirse en pesebreras de nadie, tienen coraje e inteligencia bastantes para hacer fracasar tales maniobras. La Confederación es antipolítica. La Confederación tiene por fin el comunismo libertario y por medios la acción directa y la lucha de clases.

Pues bien, los que han de separarse de la Confederación, los que han de ser echados de la Confederación, son los que tergiversan y falsifican aquellos fines y aquellos medios.

Y no ha de permitirse que se modifiquen los Estatutos de la Confederación. Los que no estuvieren conformes con su contenido, que se separen de la Confederación y redacten otros Estatutos para otro organismo.

¿Quiénes idealmente están fuera de la Confederación? ¿Quiénes deben salir de la Confederación? ¿Quiénes han dejado de ser libertarios para convertirse en republicanos? Los que, llamándose *a o b*, se han separado del espíritu y de la unidad confederal. Esos son los que tienen que salir de la Confederación y esos son los que si aun están en ella es porque no tienen dignidad; es porque se ven las espaldas guardadas; es porque su misión dentro de nuestro organismo es dividirlo, perturbarlo, fastidiarlo, apoderarse de él y cobrar; cobrar con pesetas, con cargos, con empleos o con actas.

Quienes tengan por ideal el comunismo libertario, la acción directa y la lucha de clases, no han de salirse de la Confederación, pase lo que pase. Los que han de salirse de ella, los que han de ser echados de ella son los que vulneran aquellos principios con vistas, más que a la República, a la pesebrera.

Quienes perturban los Congresos y los Plenos, con ayuda de las autoridades. Quienes no dejan hablar a fuerza de escándalo a los que defienden los principios de la Confederación, como ocurrió en Sabadell y como ha ocurrido en Alcoy, guiados por los sindicalistas republicanos poco amigos del trabajo, no pueden ni deben pertenecer a la Confederación, y, lo repetimos, es preciso echarlos de ella en bien de la Confederación misma. Si no se les echa, pronto acabarán por dividirla, ya que no por matarla.

Empresas más difíciles y sacrificios más heroicos se han llevado a cabo y también se llevará ésta, aunque se declare fuera de la ley a los antipolíticos y aunque se hiciera hoy con ellos lo que se hizo con los antiguos internacionalistas. Nombrar entonces a un internacionalista era nombrar a un apestado, a un animal rabioso. Sin embargo, el internacionalismo ha ganado todas las conciencias obreras. Lo mismo ocurrirá con las ideas de los que son llamados extremistas por todos los poco amigos del trabajo y los que viven de explotar al pueblo.

¡Arriba los defensores de la Confederación con sus ideas y sus tácticas! No hay que arredrarse. El ideal nunca fué vencido por los que quisieron venderlo ni enlodarlo, por los que intentaron enfangarlo.

La Confederación es nuestra; es de los que la fundaron; es de los que sustentan sus ideas; es de los que le dieron su libertad y hasta su vida; es de las víctimas de las persecuciones y de los políticos de la Confederación, auxiliares del gobierno de Madrid y del de Barcelona, para destruir a la Confederación, o convertirla en instrumento de las ambiciones políticas.

¡Arriba los corazones, que el peligro es inminente! Tenemos enfrente a los republicanos, a los socialistas y a los traidores del obrerismo, con los grandes recursos que dan la fuerza y la falta de dignidad. Pero, ¡arriba los corazones de los que dieron su sangre y su libertad por la Confederación y están dispuestos a darselas de nuevo si hace falta!

Es hora de establecer el comunismo libertario y no de colocar jefes sindicalistas en los presupuestos republicanos.

Los ídolos caen cuando la instrucción eleva a los pueblos.

Si en un pueblo explotado hay orden, podéis asegurar que no hay ilustración.

## La política del anarquismo

Antes y ahora, tanto los partidos conservadores como los liberales y republicanos, ya socialistas, ora comunistas, no tienen otro procedimiento para escalar el Poder que el voto por medio del sufragio universal. A este sistema, ya hoy en duda por los que dan el voto, no han podido substraerse los partidos obreristas que se llaman revolucionarios. Quieren subvertir el régimen burgués, y para ello no encuentran otro procedimiento que marchar por el camino ya demasiado pisoteado por los partidos burgueses: el parlamentarismo; la política. En el parlamentarismo político concuerdan los partidos revolucionarios? obreristas con los partidos burgueses más reaccionarios. Todos quieren conquistar el Poder. Socialistas y comunistas políticos quieren, desean, apoderarse de las riendas del Estado para, desde él, transformar la sociedad burguesa.

Los obreros, de suyo demasiado cándidos, dejan de votar a los partidos liberales, conservadores o republicanos, para subir al Poder a los políticos que les hablan un lenguaje subversivo, demoleedor, de las instituciones burguesas.

Atraídos por palabras relumbronas votan a tales lenguaraces; les suben al pináculo del Estado; cuando están arriba esperan que hagan algo de lo que les prometieron, y con el tiempo van desengañándose, que su malestar económico no ha variado, que sigue lo mismo. ¿Qué hacer? Entonces nace otro partido que empieza a vomitar dicerios contra el partido gemelo; se tratan unos a otros de bribones, intrigantes y traidores, y los obreros vuelven otra vez a marchar tras la palabra relumbrona, soez y falaz, de quien en cuanto coge las riendas del Poder, como las cogió el partido que hoy no votan y combaten, hará otro tanto, lo mismo que los otros partidos. Y el desengaño no les entra en su mente así como así, por creer que sin Gobierno, sin Estado nos mataríamos unos a otros como fieras. Y se resignan a votar.

A esta comedia se la llama política y en política parlamentaria lo mismo es que esté en el Poder el cardenal Segura, que esté Prieto, que son dos extremos políticamente, para combatirse en la forma de conquistar el Poder; como son dos polos opuestos Bullejos, el de la pata de palo, o Maurín, el yerno de un judío con cuartos, o Prieto; y los que hoy gobiernan, que antes en la oposición eran tan revolucionarios como hoy lo son los que no están en el Poder.

A este zigzag de la política de quitate tú para ponerme yo, que tú estás gordo y yo estoy flaco, responde el anarquismo con la política del abstencionismo parlamentario que es la política que el anarquismo sigue y seguirá para sacar a la picota a tanto falsario obrerista como pulula por las organizaciones obreras con el escapulario redentorista.

A la política parlamentaria el anarquismo opone la *suya* con su crítica certera de la negación y esterilidad de la política parlamentaria; opone la política de la expropiación por el empuje revolucionario de los obreros, de la burguesía, que detenta el poder económico; y el anarquismo opone la política administrativa del pueblo por sí mismo, ya dueño del poder económico que quita a la burguesía, que la administra en su provecho; y esta política, que el anarquismo va poco a poco infiltrando en el seno de las organizaciones obreras que las dice que nadie más que ellas tienen derecho a administrarse ellas mismas lo que ellas producen, es la política que absorberá a la parlamentaria, que es política burguesa, y quien vaya por sus veredas será un traidor de la clase trabajadora. Porque para hacerse cargo del poder económico del capitalismo no hace falta la conquista del Estado; es necesaria su destrucción, por ser órgano de la economía política burguesa, y desaparecida ésta y la producción administrada por los obreros que la producen, el Estado desaparece por las nuevas formas económico-administrativas de la política anarquista que es negación del Estado.

SIMÓN PÉREZ ARICHA

A medida que se suceden las generaciones se modifican las cosas, porque el hombre modifica su parecer sobre todas.

El espectáculo que ofrece España es el siguiente: La Guardia civil y los guardias de asalto, disparando contra el pueblo hambriento y metiéndolo en la cárcel. El pueblo luchando, desarmado, contra la Guardia civil y los guardias de asalto. Los ricos, los gobernantes y los burócratas comiendo a dos carrillos.

Un revolucionario es un vengador de las injusticias que se han cometido a nombre de unas leyes de valor convencional cuando no por el antojo de un tirano. ¡Ah! cuántos crímenes quedarían impunes si no existiera la fiereza del revolucionario.

## Ni ídolos ni símbolos

Somos iconoclastas empedernidos, enemigos furibundos de toda deidad. No quemamos incienso ante ningún altar y el hedor que despide la mirra nos produce vómitos. Prescindimos de oficiales oficiosos por cuanto no rendimos culto a ninguna práctica sobrenatural y porque los pasajes misteriosos, que no aclaran nada, los recomendamos a los lectores de la Biblia. En una palabra; somos científicos contumaces que nos rebelamos contra toda exégesis doctrinal ambigua.

Nos gustan los paisajes policromos tanto en arte como en la naturaleza, pero detestamos los trapos de colores chillones porque irritan nuestra retina y, más que nada, porque se emplean para la caza de incautos. Quien se sienta miura no necesita de trazo para embestir y el que sea manso continuará siéndolo aun después de una inyección ígnea, aun después de restregarse las narices con un trazo rojo.

La estridencia, la baranda, de los clarines y charangas no sirven para otra cosa que no sea reventarnos los tímpanos y producirnos agudísimos dolores de cabeza. Estos instrumentos, junto con los trapos de colores, son el cebo que emplean los charlatanes, todos los charlatanes, para la caza de cándidos, de los eternos cándidos agrupados en torno de los pedestales vivientes y deambulantes que pugnan por imponer una demagogia, «su» demagogia, averiada e insubstancial. Para ello, para el logro de sus fines, para imponer «su autoridad moral», no escatiman esfuerzos. Comediantes malos gesticulan, ponen los ojos en blanco, juran y perjuran estar en posesión de la divina revelación; pero no importa, desempeñan tan desastrosamente su papel que de día en día su «fama» viene a menos. La plataforma se hunde por falta de base ideal.

Mi «ego» vale tanto como cualquier otro «ego» por muy bien situado que esté y por muy «empapado» que esté de responsabilidad histórica y de economía del mañana, futura. Por tanto ni disciplina individual, ni colectiva, ni moral, ni voluntaria (?), ni mucho menos impuesta aunque disciplina siempre significa imposición, significa ausencia de personalidad, carencia relativa de voluntad, de iniciativa propia. Quien invoca la «necesidad» de la disciplina en ideas, este, es un enemigo de la libertad.

La uniformidad en ideas es un peligro y más que un peligro lejano es un verdadero caos inmediato. «Haz lo que quieras», dijo Rabelais, «piensa lo que quieras y como quieras», decimos nosotros. He aquí el principio de la libertad. Obra de acuerdo con tu «yo» y no por reflejo. Cuando te digan: «vamos», consúltate «a ti mismo» antes de echar a andar, de «tirar p'adelante». Si después de autoconsultarte estás conforme con la idea de «ir adelante», entonces es lógico que sigas, pero no antes.

Lucha contra «todos», absolutamente todos, los profetas y mandones y no dejes que se te impongan símbolos ni oriflomas ni te achiques ante ningún semejante tuyo por mucha que sea la cantidad de eruditismo de que haga gala. Sólo así aprenderás a ser libre y contribuirás a libertar a los demás.

J. CAVALLÉ

## RASGO EJEMPLAR

El grupo «Juventud Rebelde», de Sevilla, en una reunión, celebrada últimamente, tomó el acuerdo de remitir 400 pesetas en concepto de donativo para los siguientes periódicos: 100 pesetas para EL LUCHADOR; 100 pesetas para Tierra y Libertad; 100 pesetas para Solidaridad Obrera, de Barcelona, y 100 ptas. para C. N. T., de Madrid.

Nosotros hemos recibidos 300 pesetas, de las cuales hemos de entregar 100 a Tierra y Libertad, 100 a Solidaridad Obrera, y las 100 que corresponden a EL LUCHADOR, cantidad que agradecemos mucho porque es una infamia cuanto se dice de nuestra supuesta riqueza.

Agradecemos, en nombre propio y seguramente en el de los demás, el rasgo digno de los de nuestros compañeros del Grupo Juventud Rebelde, de Sevilla, cual es el de velar por la prensa revolucionaria y anarquista.

# REPLICAS Y CONTROVERSIAS

## PROBLEMAS NUESTROS

### Las Juventudes Libertarias y la F. A. I.

«Han de Islandia», en su escrito publicado en este mismo semanario hace una serie de comentarios que, por su poca documentación y por sus pocos claros detalles, me hacen coger la pluma para poner cada cosa en su lugar, sin que nadie se moleste cuando estas líneas son para aclarar lo que está completamente oscuro por parte del camarada «Han de Islandia» y otros estimados compañeros de la organización específica.

Las Juventudes Libertarias — no Sindicalistas — se constituyeron primeramente en Madrid y Granada con la finalidad de retirar de aquellas organizaciones políticas y reformistas a los jóvenes de ambos sexos, ofreciéndoles a estos jóvenes un aspecto educativo revolucionario dentro de las Juventudes, ya que en los sindicatos y organizaciones políticas no la tenían; al crearse estas escuelas de capacitación idealista cumplía su misión altamente anarquista, cuando para ello buscaba los nuevos valores del anarquismo; misión que hasta aquí ha sido cumplida en toda su actuación, viéndose en la península constituido un sin fin de grupos afines, afectos a la F. A. I.

Una razón clara y terminante se impone quiérase o no, cuando el camarada citado dice que «poco consciente y segura dentro de las ideas», y en párrafos más atrás dice «que las Juventudes Libertarias caben perfectamente dentro de la F. A. I. a base de grupos adheridos a la Federación Ibérica Anarquista», y yo noblemente pregunto al compañero «Han de Islandia», si las Juventudes Libertarias poco conscientes en sus actos pueden pertenecer a un organismo específico que todos sus componentes son camaradas conscientes, capacitados y fuertes en las luchas revolucionarias.

Legiones de jóvenes obreros acuden a las Juventudes Libertarias con los deseos de estudiar los problemas principales del idealismo universal; con deseos de conocer los principios anárquicos, estudiarlos, llenando sus cerebros de una fuerte capacitación doctrinal, y siendo así la finalidad de las Juventudes, ¿puede una agrupación no específica pertenecer a un organismo completamente definido y específico? ¿Entonces, pues, en dónde está la responsabilidad de la F. A. I. al querer tener en su seno jóvenes que

aun no son afines? No creo yo que los camaradas de la F. A. I. hagan una división entre jóvenes no capacitados y los capacitados.

No, camarada, no son innecesarias las organizadas Juventudes cuando parte de sus componentes pertenecen a la F. A. I. sin haber esperado a que la F. A. I. tomara acuerdo sobre esto, reconociendo que no son todos los jóvenes los que actualmente pertenecen a las Juventudes Libertarias, los que están bien capacitados para salir responsables de sus actos ni cumplir los acuerdos específicos como anarquistas, puesto que no lo son, ¿pero es que todos los jóvenes de las Juventudes son anarquistas para llamarlos? ¿Es que anarquista es cualquiera?

Hay un acuerdo en la conferencia celebrada en Valencia por la F. A. I., en el que cree conveniente que los jóvenes específicos pueden pertenecer a la F. A. I., ¿pero qué labor han realizado los anarquistas más destacados en favor de la juventud ibérica desde aquel acuerdo? Creo que hasta aquí muy poca actividad han venido realizando dichos camaradas, porque las juventudes sean anarquistas. Con esto quiero decir que más le pertenece a la F. A. I. de hacer labor anarquista dentro de las Juventudes, que las Juventudes dentro de la F. A. I. Camarada «Han de Islandia»: si no son los nombres lo que hace valer a los hombres, sino sus actos y sus actuaciones anarquistas y revolucionarias, ¿para qué llamar a las Juventudes Anarquistas si en realidad no lo son?

Como anarquista que soy y como federado a mi regional me dirijo a todos los camaradas anarquistas de la península ibérica, para rogarles que den su opinión sobre si las Juventudes Libertarias pueden y deben pertenecer a nuestra Federación Anarquista Ibérica, y si es necesario realizar una labor de educación y agitación revolucionaria dentro de las Juventudes Libertarias, para sacar nuevos prosélitos a nuestro organismo específico.

Si la F. A. I. abre su red para recoger a la juventud aun no formada en capacidad, fácilmente puede ser destrozada por la pesada carga inconsciente e incapacitada.

Termino por hoy estos detalles aclaratorios.  
A. MORALES GUZMÁN

18-10-1932.

## La jira libertaria de Sabadell

El día 23 del próximo pasado celebró en Sabadell la anunciada jira, que organizaron, de común acuerdo, la Comisión pro-jiras del Ateneo Libertario del Clot y el Ateneo Libertario de Sabadell.

El día, hermosísimo, a pesar de las nubes que amenazaban por la mañana, se prestó admirablemente a ella. Al llegar al medio día, el número de familias y compañeros de Barcelona, Tarrasa, Rubí, Sabadell y toda la comarca, era abrumador. El enorme bosque de Can Feu estaba lleno, viéndose convertido cada árbol en un vivac donde acampaba una familia.

Se organizaron juegos, charlas, discusiones entre camaradas. Chicos y grandes se confundían en el mismo alborozo, conpenetrados en el seno de la Naturaleza.

La importancia y la belleza de estas jiras es múltiple. Sirven tanto para despertar las conciencias juveniles como para volver a los hombres y a las mujeres ya formados a una infantilidad dichosa, siendo ellas anticipación de lo que será la vida del mañana.

Por la tarde organizó una pequeña fiesta literaria, en la que hicieron uso de la palabra los compañeros Edgardo Ricetti, maestro racionalista de Sabadell, Antonio Ocaña, José Claramunt y Federica Montseny. La niña Natura Ocaña, recitadora admirable, dijo tres bellas poesías, y la jovencita Ramona Sanz, con honda emoción, otra.

Terminó el acto en medio de un gran entusiasmo, acordando todos los reunidos organizar un desfile de concurrentes a la jira que recorriese Sabadell, de paso para la estación.

Y de este desfile se hablará largo tiem-

po en Sabadell. Llegaban, si no pasaban, a cuatro mil los asistentes al acto. Y, tranquilamente, sin ninguna provocación ni manifestación extemporánea, la enorme columna atravesó Sabadell, sacando a la calle a la ciudad entera. Sólo entonces se vio la cantidad de gente que nos habíamos reunido. La culebra humana extendíase serpenteando, cubriendo la Rambla de largo a largo. La gente se asomaba a los balcones y puertas, contemplando estupefacta «el desfile de los anarquistas».

La burguesía y los políticos de Sabadell debieron pasar un mal rato. Tan malo, como bueno lo pasaron los camaradas dignos de Sabadell, emocionados ante aquella manifestación de fuerza ácrata y de simpatía hacia su causa, que es la causa de todo el proletario consciente de España.

Como nota curiosa destaquemos un incidente que nos contaron unos camaradas que iban a la cabeza del desfile. Al pasar por la Rambla, un ciego, que tocaba el violín, atacó las notas del Himno Anarquista, en medio del contento y la emoción de los camaradas que iban desfilando.

Creemos que esta jira y su corolario habrán servido para levantar el espíritu de los compañeros de Sabadell, víctimas de un fascismo sindicalista local incalificable, así como de reacción necesaria en la conciencia obrera sabadellense, que ha visto de cerca la fuerza numérica, la dignidad y la seriedad de los que, colectiva e individualmente, representaban a la C. N. T. y a la F. A. I. — tan desprestigiadas por los malos pastores ya expulsados de la primera —, en la jira memorable de Sabadell.

El desorden es el orden en conjunto y el orden es el desorden en detalle; porque el orden hoy supone quietud, mansedumbre, y el mundo en moral, en ciencia, en política, en filosofía, ha avanzado siempre por medio de la agitación y de la rebeldía.

## Acción anárquica

A menudo se dice y se repite y se sostiene que los anarquistas deben de ser prácticos.

Los revisionismos de estos últimos años quisieran que los anarquistas renegaran de ellos mismos para formarse en cuerpo compacto, disciplinado, organizado, tomando parte en las actividades de los entes obreros centralizados bajo una directiva cualquiera que sea, más o menos liberalizada, y allí, hacer propaganda de la idea, mejorando en la medida de lo posible estos órganos para prepararlos y transformarlos en verdaderas olas de combate.

La acción anárquica debe ser acción de masas incompuestas e irregulares. Y Genunzio Bentini decía, no sin razón, «que el anarquismo será revolucionario mientras será espasmo de incontentabilidad».

Los anarquistas consideran que es preferible una táctica de corrosión y de ataque continuo, pidiendo a las huelgas de abierto carácter revolucionario más de un simple aumento de jornal o una disminución de horario, pero sí determinando con la fuerza de la violencia la caída de las clases dominantes, las cuales, es sabido, no dejarán de oprimir si no se las obliga con la fuerza.

El ideal anárquico ha madurado, ha crecido dolorosamente en la experiencia de los siglos durante los cuales las muchedumbres han puesto su porvenir en manos de millones de tuteladores diversos, de todas las tendencias, de todos los colores, con la esperanza de encontrar un buen amo, un poco de piedad, un pan para saciarse, un rayo de luz, un poco de amor; pero siempre han encontrado el vampiro que les ha chupado hasta la última gota de sangre.

El anarquismo ha nacido, se ha desarrollado y ha florecido en la tempestad de las más iniguas reacciones para ser ejemplo de rebeldía ante los martirizados y acobardados trabajadores, para enseñar a la inmensa cantidad de crucificados proletarios cuál es el mejor camino para llegar a la emancipación; y se ha puesto a la vanguardia de todas las sublevaciones parciales de esclavos, ahogadas en sangre, reprimidas con los más bárbaros medios.

Ha habido una época heroica del anarquismo. En esa época han caído Ravachol, Duval, Angiolillo, Caserio, Bresci y muchos otros, los cuales en el ardor de preparar el camino a la masa agonizante, silenciosamente, con audacia subversiva admirable, lanzaron el guante a los verdugos del pueblo, desafiando con fe y con exuberancia de altruismo indescriptibles la guillotina, el garrote y la ergástula perpetua.

Eliseo Reclus, Severine y Galleani han llamado a estos hombres «los centinelas siempre vivos, en los puestos avanzados de la Revolución Social».

El anarquismo ha nacido mientras la burguesía, creyéndose invencible, vivía en la esperanza de su eterna y feliz atlántida; mientras en las fronteras las patrias malditas enviaban millares de hombres a la matanza; mientras las caballerías cargaban sobre las madres desesperadas que reclamaban a sus hijos; sobre los niños que llamaban a sus padres, sobre los jóvenes que pedían que les devolvieran a sus novios; ha nacido el anarquismo en la inquisición más implacable, más paradójica, más terrible.

Por lo tanto, el anarquismo, siendo elemento de choque contra el despotismo, no puede absolutamente admitir una táctica de espera. Si esto fuera, deberíamos de reconocer que Francisco Saverio Merlino tenía razón cuando, hace un cuarto de siglo, preconizaba el fin del anarquismo. Pero no, nosotros estamos convencidos de que la Anarquía será, porque es una ley de la natura. Solamente deseáramos que nuestros hermanos militantes recordaran que nuestra única realización es la acción directa, violenta, continua, individual, de grupos y de núcleos.

La burguesía llama a la violencia en su apoyo para atacar.

GIUSEPPE GUELFI

Si quieres vengar a las víctimas de las injusticias sociales, no te procures cosas que te sean queridas.

La guerra es una demostración de nuestra animalidad pasada y de nuestra ignorancia presente.

# CRITICA Y SATIRA

No hay labor más ingrata que el hablar de derechos y de dignidad personal a un pueblo que ame a sus amos.

Hay quien reniega del amor libre, y si fuera libre el amor sabría lo que no sabe: quién es su padre.

## Noticias comentadas por Baturrillo MARE MAGNUM

### De ingratos está llena la tierra

Baturrillo lee, corta y pega:

«Treinta y nueve vecinos del pueblo de Asín invadieron, llevando treinta y cinco yuntas, las fincas denominadas Valdejana y Sobral, del pueblo de Ores.

Avisada la Guardia civil del puesto de Farasdues, desalojó las fincas invadidas y denunció a sus invasores.»

La hubieran dejado sin labrar, para que la invadieran la langosta y los lagartos, y no les hubiera pasado el chasco del desalojo.

Hay que respetar la propiedad ajena, aunque los ricos la abandonen para matar de hambre a los pobres.

Es un precepto republicano.

### Pero que ni para una propina

Para que se vea que cuanto se dice contra la probidad, la abnegación y el sacrificio que sobre la patria ponen en circulación sus padres, vamos a reproducir lo que chupan los diputados republicanos y socialistas de las tetas maternas:

«Minoría radical: 90 diputados, 125.000 pesetas.

Acción republicana: 27 diputados, 268.487 pesetas.

Radicales socialistas: 55 diputados, 340.180 pesetas.

Esquerra catalana: 41 diputados, 476.000 pesetas.

Socialistas: 115 diputados, 738.373'09 pesetas.»

Ni para propinas. ¡Pobrecitos! La Monarquía. ¡Oh la Monarquía! No contaba más que con sanguijuelas. En cambio la República... ¡Oh! ¡Ah, la República! Esto sí que es aprovechar el tiempo.

### Los aprovechamientos de tiempo

Ahora Baturrillo va a demostrar lo que trabajan los albañiles de la República.

En una misma sección ocurrieron los tres siguientes casos:

«En vista de ello, el PRESIDENTE DE LA CÁMARA propone la suspensión del debate, lo que se acuerda con el voto en contra del señor Algora.»

\*\*\*

«No estando presente ninguno de los cuatro secretarios, ruega a los diputados si hay alguno que quiera actuar, y se ofrece el señor Terrero Sánchez.»

\*\*\*

«El señor PALOMO dice que lo reglamentario es discutir, esté o no el ministro.

Así lo reconoce el PRESIDENTE DE LA CÁMARA, y dice que no obstante son atendibles los requerimientos del señor Madariaga, en vista de lo cual propone la suspensión del debate.»

De manera que se establece un equilibrio perfecto, porque si no acuden a las sesiones en cambio acuden al pagador. Lo que se pierde por un lado se gana por el otro. ¡Y viva la República de trabajadores!

### ¿Cómo no?

Baturrillo lee, corta y pega emocionado:

«Madrid. — Hemos interrogado al señor Fabra Rivas, subsecretario del Ministerio del Trabajo y miembro de la Ejecutiva del Partido Socialista, para que nos diera su opinión sobre el Congreso que se está celebrando.

Nos dijo que como español, como republicano y como socialista, se sentía satisfecho y conmovido.»

Hombre, sí, muy satisfecho como socialista y muy emocionado como español. España se deja esquilmar muy socialísticamente. ¿Qué socialista no se emociona ante vaca tan bondadosa y tierna como el pueblo español?

### Lo que hemos ganado,

#### Baturrillo

Y lo que han ganado los españoles, conservadores, republicanos y socialistas.

He aquí lo que dice un telegrama de La Coruña:

«Llegaron 119 nuevos guardias de asalto, destinados a La Coruña, para formar la nueva compañía que se destinará probablemente a Vigo. Quedarán alojados en la antigua residencia de los jesuitas.»

En lugar de los que nos embrutecían el alma, se alojará a los que nos acardenalan el cuerpo.

La República nos hace adelantar a pasos de gigante, pero se ignora hacia dónde.

### ¡A falta de obreros, burócratas!

Ya saben los millones de lectores de Baturrillo que se han celebrado dos Congresos muy importantes. El de los socialistas, primera parte, y el de los ugetistas, parte segunda, comedia en dos jornadas desempeñada por los mismos actores.

Sobre el Congreso de la U. G. de T. Baturrillo lee:

«A juicio de la minoría y de la Federación hay en la actualidad un exceso de representaciones burocráticas, y faltan en cambio representaciones de elementos interesados en la materia.»

De manera que faltaban obreros y sobraban funcionarios.

Con la particularidad de que esos mismos funcionarios de la Unión General de Trabajadores, eran los mismos funcionarios del Congreso socialista. Los funcionarios no podrán desempeñar más que diez y nueve cargos retribuidos, y los obreros podrán dejar en las cajas de los sindicatos tres o cuatro pesetillas más de lo que ganan de jornal.

### «Baturrillo» se marcha a Zamora

He aquí por qué Baturrillo se marcha a Zamora:

«Zamora. — La Junta de abastos ha conseguido que los panaderos rebajen el precio del pan, comenzando a venderse hoy a 55 y 60 céntimos kilogramo.»

Como se ve, en Zamora podrá Baturrillo comer pan. Aquí se lo comen todo los concejales patrióticos catalanes, que si no se cuidan de abaratar el pan, a lo menos procuran llenar sus despensas. Es, también, un equilibrio perfecto.

Aquí, lo mismo que allá, lo que se gana por un lado se pierde por otro, y los concejales de Barcelona están en el lado que se gana.

### Cosas de militares

Baturrillo lee, corta y pega:

«Río de Janeiro. — Comunican de Sao Paulo que el general Waldomiro Luna, gobernador militar del Estado, designado por el Gobierno federal, ha pronunciado, con motivo de su toma de posesión, un discurso en el que ha declarado que tiene la firme intención de pacificar la provincia.»

Lo que no dice es si después de pacificado el país, transmitirá el siguiente despacho al mundo entero: La paz reina en Varsovia.

### Una mutación republicana

Continúo leyendo, cortando y pegando:

«Continúa la discusión de la ponencia de peticiones a los Poderes Públicos, en la que se solicita la disolución del Cuerpo de la Guardia civil y la creación de la Guardia republicana.»

Pobres de los españoles que no sean republicanos, con la Guardia republicana. Cuando veamos a un guardia civil tendremos que decirle: «¡Adiós, compañero!»

### ELECCIONES EN PUERTA

La convocatoria de elecciones para el Parlamento catalán es ya un hecho. A Maciá le tiembla sobre la testa vacilante y claudicante la corona patriarcal.

Los gorros de l'Esquerra husmean de una a otra parte buscando la manera de dar con mejor botín.

Va a empezar de nuevo la farsa electoral. Pero esta vez los políticos se hallan frente a una realidad abrumadora: el pueblo, más que nunca, está distanciado de ellos. Y nosotros lo celebramos.

A la Izquierda deportadora parece preocuparle el que el Parlamento catalán, con ese nuevo régimen autonómico que se inaugura, tenga un sentido «liberal» y de «izquierda». Ya sabemos hasta donde llega la liberalidad y el izquierdismo de esa gente. A nosotros poco nos importa la liberalidad de los hombres de la Izquierda, falsa por completo, como la que pueda tener ese flamante régimen autonómico que va a inaugurarse...

Todo son intentos de reparo inútil a lo que ha de desaparecer: Estado — catalán, castellano, español, etc. — monárquico, republicano, etc. —, y desigualdad social.

Y lo que interesa hacer constar en los actuales momentos es que entre la Izquierda Deportadora y el pueblo, nada hay ni puede haber de común, sin que sean excepción los demás partidos políticos.

En la próxima farsa electoral el verdadero pueblo no va a participar y su abstención será la prueba más evidente de que cada día cobra más confianza en sí mismo, prescindiendo de izquierda y derechas políticas, cuya única aspiración es tenerle sometido a tutela perpetua.

### UN ANALFABETO DE GRADO INFIMO

Tiene el hombre pretensiones de intelectual, pero es corto de alcances, lo que no impide que berree desde las columnas de un diario catalán que parece estar reñido con la decencia. Se llama ese fulano Grau y algo más que para el caso no importa, y si importara diríamos que, también por el apellido, es rubio, dorado, amarillo por completo.

Ese Grau ha descubierto algo «monumental»: la forma de vivir escribiendo cuatro sandeces. Y ha descubierto algo más. ¡Pasmaos! ¡Ha descubierto que la «revolución social» en Cataluña viene de Murcia!

¡Qué atrocidad! Eso ni Casares Quiroga es capaz de tragarlo.

Pues, sí, señor; la «revolución social» en Cataluña es importada de Murcia por «analfabetos de primera y de segunda categoría», y el obrero catalán — que poco honor le hace, al revés de lo que pretende ese analfabeto de grado infimo — se deja embaucar con todo dárseles de listo y no hacer el pagés.

Vamos, señor Grau, hable de lo que entienda y no se meta en lo que no le llaman, que al obrero catalán ni por referencias se le conoce, y se lo dice quien, además de «obrero especializado» y con callos en las manos, es catalán y no ha necesitado de influencias de fuera de Cataluña para sentir la necesidad de una revolución social y de propagarla entre obreros catalanes y castellanos, conscientes o inconscientes, cultos o analfabetos, y que no ignora que el más analfabeto de todos podría dar al señor Grau de referencia algunas lecciones, con las que seguramente aprendería que el hombre no es peón ni analfabeto por gusto ni por propia voluntad, al revés de lo que ocurre con ciertos sujetos que se creen de categoría o de grado superior, porque quizá nunca han sabido dónde empieza la vergüenza.

### UN NAUFRAGO

Maura chico ha achicado en malos instintos hasta a su mismísimo padre. Sus 108 muertos hablan con muda y escalofriante elocuencia.

Maura chico, sin embargo, debe tener una conciencia a prueba de bomba. Porque, por lo visto, aun aspira a ser ministro y a gobernar, seguramente para hacer mayores méritos mandando gente a la fosa común.

Ahora Maura chico está empeñado en agrupar en torno suyo a las derechas y quiere tocarlas con gorro frigio, dándoles a entender que con el disfraz nada han de perder.

La República no ha impedido que se disparara contra el pueblo ni dejara de aplicarse la ley de fugas. Eso ya constituye una garantía para las clases conservadoras.

Pero la voz de Maura chico es voz clamando en el desierto. Las derechas no le hacen caso y se las lleva Gil Robles, que es más pintado que Maura, por las trazas. Maura chico se queda solo. Es un naufrago político que aspira aún a gobernar «cuando le llame España». ¡Ni que fuera el Cid!

España no ha de llamarle, que sabe bien que su política, si no es la de «medrar», es la de matar, y si algún día le llama será seguramente para pedirle cuentas de las vidas que su vesania sacrificó...

Que si a él no le remuerde la conciencia, el pueblo no olvida, y hasta se nos antoja que ese vacío que las derechas españolas hacen a Maura chico es en previsión de esas cuentas a saldar.

Maura chico es un naufrago y lo es de su política sanguinaria, pues la sangre llega a confundir aún a los que de ella se muestran más insaciables.

### UN INTELLECTUAL CATASTRÓFICO

Ese intelectual sabe griego y chochea. Se llama Miguel, como podría llamarse asno, y no por eso «padecería» el «sentimiento catastrófico».

Ese intelectual debe escribir para entretener el ocio, como un arrapiezo se entretiene cazando moscas, por ejemplo.

Nos habla con suficiencia de la «vuelta de algo de arriba abajo» y «de volver la tortilla», que debe ser algo así como volverle a uno el seso y ver en las estupideces mentales catástrofes sísmicas con tragedia griega, galimatías semejantes al de la prosa de Unamuno.

Ese Miguel es hombre genial. Ha descubierto que la envidia es la que tiene que ver con la quema de las iglesias y con «ese emprender a tiros con una tradicional profesión aldeana».

Pero a bien seguro que nuestro hombre no ha cavilado a qué «íntimos instintos» obedece el que la Guardia civil ametralle a un pueblo pacífico, como en Arnedo, por ejemplo, o a un pueblo que pide pan, que los hay a cientos.

¡Eso sí que es verdaderamente catastrófico! ¿Dónde tiene ese don Miguel las «raíces económicas»? ¿No las tiene aseguradas con algunos miles de pesetas de catedrático y otras miles más de diputado?

¿Y no acierta a comprender por dónde apunta la tragedia?

¡Si las iglesias dieran pan, con caraba o sin ella a bien seguro que el pueblo no las quemaría, y nuestro intelectual de marras podría entretener sus ocios ensayando a comer... hierba.

### CAMALEONISMO POLÍTICO

Toda la política al uso es camaleónica. Los cambios de color son tan frecuentes como las conveniencias particulares. Y no se diferencian aquí individuos ni partidos políticos. Todos son unos.

Ahora las derechas tratan de adaptarse a la República, como si la República no estuviera ya adaptada a las derechas, y crean un nuevo partido llamado Unión Popular, como podrían bautizarlo Cavernocracia. Las izquierdas también se adoptan y lo hacen arramblando cargos y arrojándose al sol que más calienta.

Y todo ese enjambre de gente que de la política vive y que en la política trafica hace planes y proyectos como si estuviéramos en el más estable y en el más perfecto de los mundos...

A nosotros no deja de chocarnos todo ese trajín político. ¡Cuántas piruetas y cuánta verborrea! ¡Cuánta farsa!

Pero nos sonreimos pensando que todo eso acabará el día que el pueblo, cansado ya, diga: «¡Basta!».

Y si lo dice bien resueltamente, todo el camaleonismo político va a desaparecer como por encanto.

ARIGEST

El determinismo es la acusación más grave que se ha hecho a la autoridad, pues declara inútil el trabajo de los legisladores.

Si la Anarquía fuera hija de la miseria, no hubiera tenido mártires, porque la miseria sólo produce pordioseros.

# INFORMACION SINDICAL

¿Qué es ser honrado? Es respetar un mundo de preocupaciones y tolerar un mundo de injusticias.

## Desde Fuensalida (Toledo)

(Para EL LUCHADOR)

Camaradas: Salud. Para la inserción del periódico que tan dignamente dirigen, les envío el presente escrito para que de él escojan las notas que crean necesarias, y si así lo creen oportuno.

Antes que nada he de manifestar que soy obrero campesino y por consiguiente ruego que tomen en consideración mi modesta profesión, la cual imposibilita el libre acceso al camino de la instrucción cultural, para expresarme por medio de este escrito con la corrección de las más elementales reglas gramaticales.

\*\*\*

La vida del campo español es harto deplorable por la desidia de los dirigentes del socialismo de la capital de la República española, y por los que se dicen representar a la masa obrera de la localidad rural. Unos y otros, los primeros sin acordarse de aquellos que les elevaron a las alturas del Poder del Estado, y los segundos a la representación municipal de los pueblos, parecen hallarse coaligados con el capitalismo, cuando en vez de atacar a fondo al problema del hambre que nos aqueja, dando soluciones a la crisis de trabajo, obligando a los patronos a que labren las fincas que en manos de los trabajadores se obtendría una triple producción, inicuamente malgastan el Erario del Estado en la fabricación de metralla para los que pedimos pan y trabajo, justicia y libertad.

Esta gente que tanto se pavoriza de la humana y justa aspiración del trabajador que pide lo que por ley natural le corresponde, piensa en extremo que podemos llegar a creer que para garantizar el orden social es necesaria la metralla que como en Fuensalida y en otros muchos pueblos de España se vierte sobre el verdadero productor, esquilmando y vilipendiado por los jactadores de ese orden que en completo desorden quieren vivir a costa del que todo lo produce.

Si así piensan, el que esto escribe, modesto obrero campesino, quisiera tener el don de la expresión para trazar la verdadera ruta de la realidad que hoy vivimos y hacerles comprender que no hay orden garantizable si éste en el desorden halla su origen.

¿Cree el capitalismo actual y los gobernantes del Estado, que es posible en la vida que hoy vivimos retrotraernos a los tiempos de Pedro Arbues, en donde todo era sumisión al despotismo de una clergalla criminal y cerial y a unos gobernantes medrosos? No, no es posible. Los tiempos han cambiado y las personas debemos ponernos a tono con los tiempos en que vivimos.

Para bien de todos, se ha podido hacer una gran transformación en la vida del país sin necesidad de verter ríos de sangre. Pero por la medrosidad de los gobernantes de esta República, o por su entretenimiento de nutrirse de la teta del Estado, el problema cambia de aspecto, y lo que bien se pudo hacer sin sangre y fuego, tal vez hoy... Es mucho el odio que desde las alturas se está sembrando en los medios sociales.

Si desde un principio se hubiera condenado al sistema y para derrocarlo se hubiera luchado con fe y ahinco aceptando la responsabilidad gallarda y valientemente, es casi seguro que la angustiosa situación por la cual hoy atraviesa España, hubiera hallado el medio de atenuación. Mas si os halláis exentos de fe y de espíritu preñado de anhelos de bienaventuranza para los hombres de la tierra, dejad paso franco a las aspiraciones libertarias del país, para que éste imponga su justicia más humana y más equitativa que la que disfrutamos. No haciéndolo así, os erigís en los mentores de las tragedias que hoy pesan sobre el pueblo trabajador de España.

No aleguéis ahora que la incultura de éste imposibilita tocar a fondo el problema que le inquieta. Nada de eso es verdad ya que la incultura nada tiene que ver con los sentimientos, puesto que del primer caso puede salir un perfecto Arlegui, Anido, Berenguer, etc., etc., y en el segundo se puede hallar al obrero, al campesino todo bondad y sacrificio en bien de sus semejantes.

Convivid con los campesinos y ya veréis de su almahomismo que sus cuerpos se bañan en el aire puro y en el sol de los campos; también su alma se mece a tono con lo que el cuerpo recibe de la Naturaleza. Comen vegetales (porque no hay para otra cosa), que no les permite ser el sanguinario y cruel que el que de carnes y bebidas espirituosas se atiborra.

¿Que en un día no se puede acometer tan importante obra porque el capitalismo se opone? Pero no se negará que en un mismo día no se ametralló a los obreros de Arnedo, Épila, Jerez, Fuensalida, etc., etc., que pedían pan y trabajo.

Esta actitud que contra el proletariado sostienen los gobernantes de esta República, bien debían haberla adoptado contra el capitalismo. Porque es decir: éste se muestra intransigente a perder una parte de los bienes que posee por el sudor del trabajador y se le deja en completa libertad sin sancionar sus desmanes de latrocinio en los fabulosos negocios explotando a los obreros, y a éstos, en cambio, que son los que producen, los que no pueden transigir porque el hambre es intransigente, se les ametralla. se

les deporta y se les encierra donde la tuberculosis haga su presa.

Si todo este estado de cosas ha de quedar solucionado mediante la capacitación cultural del obrero, yo os digo: La farándula queda para tiempos pasados. ¿Es posible aprender con los estómagos vacíos? Hay que llenar las necesidades de éstos para que la mente adquiera la potencialidad vital de discurrir, pensar y estudiar. Además, para cuando el obrero llegara a elevarse culturalmente por medio de su propio esfuerzo, antes morirá de hambre. ¡Basta ya de farsas! Decidme: ¿cuántos habéis votado para Guerra y Marina? ¿Y para Instrucción Pública y Agricultura? ¿Que hay que librar a España de un posible ataque de una nación enemiga? ¿Pero puede haber energía para luchar en los campos de batalla con los estómagos vacíos? Y, en fin de cuentas, ¿qué ha ganado el obrero en esas encarnizadas luchas, defendiendo capitales que nada nos interesan? Nuestros antecesores proletarios nos dan razón de ello. Mas ¿creéis que los obreros españoles miramos como a enemigos a los obreros de los demás países, que sufren las mismas miserias e injusticias que por idénticos motivos sufrimos nosotros? Trabajemos cada cual a medida de nuestro esfuerzo y comamos todos, y el día que hubiere una posible agresión, perjudicial, desde luego, tanto a nuestra economía nacional como a nuestro orden social, sin necesidad de que nadie nos mande, porque iríamos a defender nuestros propios intereses y nuestro bienestar, cosa que así no se ha hecho hasta la fecha de hoy, porque siempre hemos ido a defender el bienestar ajeno en perjuicio propio, entonces, chicos y grandes, todos en general, nos lanzáramos como un solo hombre, como un solo espíritu, a defender nuestros intereses morales y materiales.

En poco más de año y medio el pueblo español ha dado pruebas más que suficientes donde demostrar su sensatez y su sensibilidad.

Se proclamó la República; ni un atentado o acto de violencia empañó esta nueva etapa, por que ingenuamente llegamos a creer que unos hombres desde el Poder llegarían a hacer la transformación de España sin que se vertiera una gota de sangre. Viene la primera provocación de los monárquicos, y el pueblo, en señal de protesta, incendia iglesias y conventos. Preséntase la sanjurjada, y otra vez el pueblo se echa a defender la República. Y en premio a todo esto, encarceláis a los obreros, los deportáis y fusiláis a los hambrientos. Pero ¿qué más queréis del pueblo español para decir que nos hallamos muy atrasados y que por este motivo no se puede atacar al problema que constituye nuestro malestar?

Gobernantes de la República: Con toda la sinceridad de mi alma campesina, para bien de una grande y nueva España que por el mundo siembre el germen fecundativo de la fraternidad humana y haga de todos los hombres hermanos de una sola madre (la Tierra) y de un solo padre (el Amor), os digo: Pensad, medita y subsanad errores y torpezas (nadie es infalible), y si así no lo hacéis, llegará un día no muy lejano...

RAFAEL GÓMEZ ESCALONILLA  
(Obrero campesino)

Fuensalida (Toledo), 20-X-1932.

## Desde Flix (Tarragona)

«MALA COSECHA...»

Con sorpresa y como por encanto, han hecho irrupción en esa localidad unos... (abrocharse) tres o cuatro mozalbetes, que por lo visto parece ser quieren dar a conocer las grandezas del Partido Comunista Español, exótico como es natural, por ser factura rusa.

Es hasta cierto punto curiosa la forma en que han aparecido, tanto más, si tenemos en cuenta que en esa de Flix, hasta la fecha, habíamos estado extremadamente tranquilos de esa «plaga leprosa» que es el comunismo de Estado, partido fracasado como el socialista y demás, en el orden político-gubernamental.

Mala cosecha les aseguro a estos buenos mozalbetes entre los obreros de Flix; mala semilla; no cuajará por ser definitivamente deteriorada. No creo además de vuestra poca maestra siembra que nadie se quede con ella por estar ya lo bastante desacreditada.

Lo que en Rusia ha cuajado, aquí no será posible que cuaje; y la prueba la tenemos en que después de los años que se propaga, nadie ha simpatizado ni por descuido; además corrobora a mi punto de vista también la condena que los elementos ácratas de esta han hecho pesar continuamente sobre ese partido, de alma archiburguesa-autoritaria que aspira regir el mundo bajo la «tiranía proletaria».

Aparecen una mañana en los muros de las casas, grandes... (en tamaño ¡eh!) pasquines, en los cuales se hace un llamamiento a la solidaridad con el fin de sacar de situación apurada al «gran rotativo» Mundo Obrero.

Vemos también más adelante a los mentados mozalbetes que a cambio de unos céntimos, entregan unos tickets o cartulinas numerados, que por razón de sorteo puede haberle al suscriptor la «suerte loca» de girar un viajecito a Rusia, país de inefable dicha para los «comisarios» y verdugos y de desdicha para los auténticos productores.

Pero amigos comunistas: ¿es que la labor de Mundo Obrero no se cotiza debidamente en Rusia?

Es del dominio de los obreros ya, que el Partido Comunista es tan enemigo de la libertad personal, como otro partido cualquiera, y por esta razón casi me creo relevado de dar la voz de alerta a los mismos, pero no obstante, obediendo a mi deber de anarquista advierto por si acaso a los trabajadores que no se dejen embucar por nada que tenga olor de «santidad» autoritaria.

Ruego también a estos jóvenes mozalbetes que antes de contagiarse del morbo jesuítico comunista, huyan de sus filas y vengan a engrosar nuestras muy numerosas filas de obreros libertarios, porque creo que no puede ser su deseo el de perpetuar su condición de esclavos.

¡Obreros! apartad de vuestra presencia y no contribuyáis ni moral ni materialmente con los que se proponen amaestrarnos para que mañana tengáis precisión de nuevos «amos».

Tened en cuenta compañeros, que en el orden aritmético-político sacamos el matemático resultado: «República socialista democrática y de trabajadores», es igual a «Unión de Repúblicas Soviéticas Españolas».

¡Trabajadores! por dignidad personal: ¡Abajo las dictaduras republicanas-socialistas y comunistas! y ¡Viva la anarquía!

VICTORIANO PÉREZ

Flix, 20-10-32.

## Desde Alcalá de los Gazules (Cádiz)

¿REPÚBLICA O DICTADURA?

Sí, compañeros, pregunto: ¿vivimos en República o en Dictadura? En Dictadura, vivimos al menos los trabajadores de Alcalá de los Gazules. ¿Pruebas? Todas las que queráis.

Por repartir unas hojas de propaganda, un compañero es detenido y encarcelado; por llevar folletos debidamente legalizados es también procesado. La Junta del Sindicato es llamada a presencia del juez de primera instancia con el propósito de interrogarle acerca de las hojas y de los folletos.

¿Por qué se empeñan los jueces de los pueblos en desautorizar lo que autoriza el mismo fiscal de la República? Esto me parecen síntomas dictatoriales.

¿Por qué mientras se dejan en plena libertad a los monárquicos que hacen propaganda y que lleven al cuello un crucifijo, se les prohíbe a los trabajadores hasta que lleven al cuello un pañuelo por el solo hecho de ser rojinegro?

¡Trabajadores alcalaínos! Estad alerta y en defensa de nuestro sindicato, que aquí lo que se pretende es desterrar de este pueblo los ideales revolucionarios, para seguir ellos (los políticos) tranquilamente chupando del bote. Pero no sucederá esto, porque ya el pueblo los conoce y saben quienes son y los abandonan como objetos inservibles, y se afilian a la gloriosa C. N. T. EL CORRESPONSAL

## Desde Quesada (Jaén)

Compañeros de EL LUCHADOR: Salud y anarquía.

Por primera vez me dirijo a vosotros para deciros las injusticias que la guardia llamada «alma de España» por Sanjurjo está cometiendo a diario con los pobres obreros de todas partes, pero quiero referirme concretamente a un hecho acaecido en Quesadas.

Un compañero llamado Leandro Galdón Mendieta hace pocos días se hallaba en su casa cenando tranquilo con su familia, cuando una sorpresa le sirvió de postre a una cena ganada afanosamente. Mientras efectuaban la cena, sin motivo ni razón alguna, compareció la guardia antes citada y detuvo a dicho compañero y, sin explicación alguna, se lo llevaron al cuartel, donde le metieron en la sala de armas y no sabemos lo que harían con él, el caso fue que cuando salió a la calle no parecía un ser natural sino un manantial de sangre tanto su rostro como su cuerpo. Salió para el hospital, pero luego se lo llevaron a la cárcel y a las veinticuatro horas se mandó pedir al juez de primera instancia del partido judicial de Cazorla, el cual vino y le tomó declaración y no le encontró causa ninguna, mas al día siguiente por la mañana se lo llevaron a Cazorla y esta es la hora que todavía no ha venido.

Compañeros: Protestemos contra las injusticias que con nosotros está cometiendo esa guardia y los malvados patronos que la alientan y azuzan.

¡Viva la C. N. T.! ¡Viva la F. A. I.!

ANTONIO PÉREZ

## Desde Baracaldo (Vizcaya)

Ha quedado constituida la Agrupación «Los Irredentos». Se propone difundir las ideas anarquistas en toda su pureza, y desea relacionarse con todas las juventudes y grupos que persigan el mismo fin.

Dirección: Agrupación «Los Irredentos». Sindicato «El Yunque». Horacio Echevarrieta, Baracaldo (Vizcaya).

## Correspondencia administrativa de Ediciones de «La Revista Blanca».

Almenar, B. Recibidas 28 ptas. — Utebo, A. Idem 14'40. — La Coruña, L. Idem 50. — Baracaldo, A. Idem 28'50. — Alcalá de Chisbert, A. Idem 16. — Ceuta, M. Idem 28. — Ronda, O. Idem 6. — Bujalance, P. Idem 60. — Melilla, M. Idem 36'75. — Granada, L. Idem 18'80. — Andosilla, M. Idem 16. — Aubin, L. Idem 5'28. — Bezieres, M. Idem 20 francos. — Niles-Ohio, C. de G. Idem 19. — Algeciras, P. Idem 14. — Huelva, C. Idem 19'70. — La Coruña, F. Idem 30'40. — Almadén, A. Idem 18. — Mazarrón, J. Idem 13'75. — Villaquejado, F. Idem 7. — Pasajes, M. Idem 20. — Linares, T. Idem 23. — Navás, B. Idem 25'55. — Algemesi, C. O. Idem 16. — Granada, C. Idem 40. — Bilbao, D. Idem 25. — Córdoba, P. Idem 15. — Castro del Río, R. Idem 28. — Cala, Z. Idem 44'20. — Sevilla, S. Idem 102. — Motril, E. Idem 5'25. — Estella, E. Idem 4. — Albó, A. C. Idem 15'30. — Madrid, P. Idem 29'30. — Montañana, C. Idem 7. — Algeciras, T. Idem 8'40. — Ortuella, C. Idem 46'25. — Alsasua, R. Idem 11'30. — Orense, C. Idem 10. — Graña, H. Idem 3. — Cañada del Rosal, D. Idem 10. — Alora, C. Idem 2'50. — Cala, Z. Idem 6. — Osuna, P. Idem 10. — La Carlota, J. Idem 2. — Casas, F. Idem 14. — Puerto de Sagunto, B. Idem 77. — Valencia, P. Idem 10. — Escoriaza, M. Idem 9. — Plasencia, S. Idem 8. — La Felguera, G. Idem 100. — Carbajín, V. Idem 7. — Galaroza, F. Idem 5'40. — Escarceña, R. Idem 11. — Ceret, F. Idem 28'30. — Lisboa, C. Idem 31'90. ¿Qué pasa que nos devuelven los certificados que van dirigidos a A. M.? — Setúbal, R. M. Idem 20. — Loja, O. Idem 31'50. — Villafranca del Bierzo, A. Idem 12. — Gallur, B. Idem 7'35. — Arona, R. Idem 40. — Nerva, G. Idem 17. — Lupinesa, T. Idem 3'50. — Madrid, C. Idem 47'10. — Batea, R. Idem 3. — Villena, B. Idem 40 pesetas. — Calatayud, S. Idem 21'75. — Carmaux, V. Idem 20. — Tetuán, N. Idem 30. — Valencia, S. Idem 528. — Villanueva y Geltrú, M. Idem 80. — Tampa, A. G. Idem 50 ptas., cobradas a Establecimientos Quillet, por aviso de ellos. — Adamuz, L. Idem 20. — Villerrouge, A. P. Idem 50 francos. — Puertollano, G. Idem 9. — Salt, F. Idem 28'25. — Alicante, B. Idem 66'25. — Almodóvar, P. Idem 3. — Espejo, Z. Idem 15. — S. Sebastián, R. Idem 24'50. — Linares, Z. Idem 25. — Quesada, P. Idem 5'60. — Porcuna, G. Idem 4. — S. Idem 2'50. — Sitges, F. Idem 43'70. — La Palma del Condado, M. Idem 11. — Salvochea, S. Idem 20. — Los Alcázares, G. Idem 21. — Granada, L. Idem 35. — Málaga, D. Idem 14'30. — Utrera, P. Idem 35. — Orense, L. Idem 50. — Calvario, B. Idem 30. — Granada, F. Idem 5. — L. Idem 10. — R. Idem 10. — Barruelo, F. Idem 5. — Ceuta, B. Idem 10. — Almodóvar, P. Idem 10'10. — Vienne, V. Idem 20. — Graissessac, C. Idem 14. — Drancy. — R. Idem 10. — Alger, B. Idem 10. — Raimés, V. Idem 15. — Chennevieres, S. Idem 10. — Ormaisons, S. Idem 12. — Tarrasa, C. Idem 175. — Vigo, S. Idem 50. Las Grandes Corrientes se irán publicando en tomos, por no haber resultado lo de los fascículos ya que muchos se perdían. — Málaga, C. Idem 84'90. El paquete de novelas se creyó que era aquel número el perdido. Di los que necesitáis del paquete que te falta. — Cabra, R. Idem 18. — Portugalete, C. Idem 241. — Madrid, C. Idem 100. — El Tiemblo, V. Idem 3. — Villafranca del Panadés, J. Idem 4'50. — Ibi, T. Idem 3'85. — Planes, O. Idem 13'50. — Bañeres, A. Idem 17. — Marsá, G. Idem 12'80. — Monreal del Campo, L. Idem 6'50. — Marseille, E. Idem 41'50. — London, M. Idem 41'80. — Carmaux, T. Idem 28. — Carmaux, P. Idem 5. — Calonge, C. Idem 65. — Robellada, A. Idem 4'50. — Calañas, E. Idem 18'40. — Jerez de la Frontera, G. Idem 14. — La Línea, S. Idem 30. — Gilena, R. Idem 23'50. — Gorki, A. Idem 3'50. Queda enmendado el error. — Elche, S. Idem 20. — Tortosa, F. Idem 50. — Vilaseca, C. Idem 7. — Naval Moral de la Mata, G. Idem 50. — Granada, R. Idem 17. — León, B. Idem 2'75. — Alora, C. Idem 2'50. — Espejo, P. Idem 10. — Castro del Río, U. Idem 1'75. — V. Idem 3'50. — Palma del Río, S. Idem 22'50. — Valencia, R. Idem 21'25. — P. Idem 11'20. — Haro, R. Idem 6. — Alcámpel, B. Idem 9'25. — Roda, C. Idem 9. — Valgalgues, G. Idem 10 francos. El libro Mi D. Quijote aun no está. — Slovan, A. F. Idem 50 ptas. — La Cava, T. C. Idem 9'45 para libros. — Campdevánol, S. Idem 7'50. — La Coruña, L. Idem 39'15. — Monistrol de Montserrat, Q. Idem 40. — Almodóvar, F. Idem 8. — Sueca, M. Idem 20. — Cullera, A. Idem 30. — Rentería, G. Idem 10'75. — Crevillente, B. Idem 20. — Martos, M. Idem 10. — Torre del Campo, M. Idem 5. — Palma de Mallorca, Q. Idem 88'50. — Mahón, Z. Idem 9'40. — Caravaca, R. Idem 5'50. — La Gudiña, F. Idem 22. — Burgos, S. Idem 12'60. — Aznalcóllar, S. Idem 24. — Aranda de Duero, C. Idem 12. — Palencia, P. Idem 20. — Saint-Gilles, C. Idem 14'15. A. Idem 18'86. — Greasque, G. Idem 14.



Más allá de todas las fronteras, los hombres de buena voluntad han de unirse para realizar el supremo ideal de nuestros tiempos: la Anarquía.

Los Municipios Libres  
Ante las puertas de la anarquía  
32 PÁGINAS  
20 CÉNTS.

# El Luchador

EL CLERO  
Su origen, sus vicios  
y sus crímenes  
32 PÁGINAS  
20 CÉNTS.



El martes por la tarde y el miércoles por la mañana recorrimos las minas. Me acompañaban un grupo de camaradas mineros y hicimos el recorrido completo a las cortas, en un auto.

¡Qué impresión inolvidable guardo de todo esto! Vi de cerca lo que era la existencia en las minas, la extracción y el enjuague de los minerales; del modo que se extrae el cobre de entre el hierro y el azufre; la purificación de los metales; su cribado y su ebullición en las fraguas gigantescas, que vomitan humo sobre Riotinto, como cráteres de furiosos volcanes.

El agua es el gran auxiliar de este trabajo semiprimario de los mineros, tan simple como cruento.

Recorrí todas las minas hasta donde nos permitía la prohibición de la compañía inglesa, celosa de que ojos profanos no violen el secreto de iniquidad de esta explotación monstruosa, que llena de oro las arcas de Albión y que devora la vida de muchos miles de españoles.

¡El metal de los muertos! Como cada perla es una vida humana; como cada chal de Cachemira es un poema de dolor y de lágrimas, cada bloque de pesado cobre simboliza una víctima, una tragedia.

Los mineros, familiarizados con esa visión de cada hora, de cada día, de cada año, de cada vida, no sienten la impresión violenta que experimentamos nosotros, los que franqueamos por primera vez los umbrales de este infierno de explotación burguesa. Lo inhumano de este trabajo ímprobo, mortífero, ellos, que son víctimas de él, no lo sienten como nosotros. Las mismas compañías extranjeras que en otros países facilitan a los mineros todo género de facilidades para defenderse de los gases, en España, país que se coloniza, en el cual los gobiernos y los caudillos socialistas son servidores fieles de los intereses del capitalismo británico, los obreros se ven tratados con descuido. Allí donde cae uno otro ocupa su puesto. Es más cómodo aquí el enriquecimiento de los feudales modernos, que en los países civilizados.

No puedo hacer más, en estas memorias vanderlandas de un viaje, que consignar impresiones y sucesos. Sin embargo, las minas de Riotinto, sus procedimientos de extracción, su producción y sus posibilidades de incautación por las masas explotadas, merecerían un volumen. El pobre Coronado me prometió facilitarme una estadística detallada de la producción y algunos estudios interesantísimos sobre la topografía de las minas y los métodos de trabajo. Al caer en cama, de la que no se levantó más, todo esto quedó en proyecto.

## ESPAÑA EN CONVULSIÓN

# El metal de los muertos

Recuerdo las veces que pregunté a los camaradas:

— ¿Vosotros os sentís capaces de apoderaros, en un momento dado, de las minas y os creéis con fuerzas y con conocimientos prácticos suficientes para que las cortas continúen funcionando y los altos hornos también, aun faltándoos los ingenieros, los técnicos, los encargados?

— ¡Ya lo creo! — me contestaban —. Esto marcha solo. Es mucho más simple de lo que parece y la sola especialización en el trabajo alcanzada por nosotros nos da la seguridad plena de que nosotros mismos organizaríamos mejor de lo que está la tarea y la distribución de materias.

Guardo memoria grata también de la hora pasada en la Venta de Anaya, entre un grupo de andaluces rivalizando en un pugilato de chistes. Coronado, al que yo prohibía las bebidas alcohólicas y obligaba a comer maternalmente, tenía buen día y fué el héroe de la jornada de chascarrillos.

¡Qué horrible calor pasó el miércoles por la mañana, al recorrer el otro lado de las minas, contemplando, desde lo alto de La Atalaya, la enorme corta que a sus pies se extiende! Quisimos sacar algunas fotografías de las minas y no pudimos, porque los guardas, perros al servicio de la compañía inglesa, nos daban el alto tan pronto nos veían buscar un lugar estratégico y sacar la máquina. ¡Qué no dice este interés de los explotadores, de los negros modernos, en que el mundo no conozca el infierno donde extraen la sangre al pobre, devoran la existencia del esclavo contemporáneo!

Estaba ya a la mitad de la jornada. El miércoles por la noche, de vuelta González de Huelva, a donde tuvo que ir a responder de un proceso por unas palabras pronunciadas en el mitin celebrado en Nerva, unos meses atrás, por él, Calderón, Mendiola y García Oliver, si no me equivoqué, salimos en un paseo por los alrededores, celebrando una especie de jira nocturna.

No hablaré de ella, porque sobrevino algún incidente desagradable, motivado en la falta de costumbre de los andaluces a estas fiestas y a la sana promiscuidad de los sexos, familiar para

nosotros en Cataluña. Los hombres, como las mujeres, sufren aún poderosa la influencia morisca. Nuestros juegos fraternales, la alegría de nuestras jiras, en donde la salud moral liberta todas las acciones, sintiéndonos todos iguales y todos niños, no es posible que aparezca de pronto en esta Andalucía moruna, en donde el hombre es celoso, brutal, de instinto posesivo sobre la hembra, y la mujer tímida, preocupada, sometida a unas costumbres y a una moral africanas.

Mis maneras independientes, mi libertad de acción, paseándome sola con los camaradas, viajando sola, saliendo de Nerva en auto con González y los camaradas de la comisión de propaganda y no regresando hasta bien entrada la noche, ¡cómo escandalizaban a las mujeres y a los hombres de Nerva!

Lo mejor que debían pensar es que era «un hombre». ¡Idea que, por lo demás, comparten el cabo López y el jesuita Bueso, amén de alguno más que no conozco... caso de que no la compartan muchos camaradas, demasiado imbuidos de prejuicios ancestrales, para los que una mujer libre, en su conciencia y en su vida, que ignora el miedo y para la cual las preocupaciones sociales son letra muerta, es un fenómeno feo con la femineidad y de carácter anormal o sobrehumano! ¡Qué le vamos a hacer! ¡Paciencia!

El lunes por la noche emprendimos un viaje heroico a Campofrío, recorriendo de noche y en un autobús lleno de camaradas todo el país de Sísifo. El pantano de Campofrío, que es el embalse colosal que provee de agua a las minas, sugiere la idea de un mar fabricado por los hombres, con riberas artificiales y una playa de cemento.

En Campofrío, en gracia a mi cansancio, después de dos días que representaban tres conferencias, se organizó una especie de mitin, en el que hablaron González y un joven camarada de Nerva que promete, llamado Pedraza, amén de la que esto escribe.

Si hubiera debido llenarse el modesto local de los trabajadores de Campofrío, aviados habríamos estado. Es aquello otro feudo socialista. Pero antes de las siete de la tarde Campofrío ya

se había llenado de grupos de camaradas de La Atalaya, de Alto de la Mesa, del Valle de Riotinto, de Salvochea, de Zalamea, etc.

¡Admirables, buenísimos camaradas todos! Hubo quienes, si di doce conferencias durante los nueve o diez días de estancia en la comarca, las oyeron todas, siguiéndome de una a otra, constantes y abnegados, andando largas caminatas de un pueblo a otro. Pensaba, viéndolos, en aquellos camaradas de Ortuella, de Gallarta, de Somorrostro, en Vizcaya, que realizaban también viajes a pie de dos y tres horas para acudir a mis conferencias.

Y pensaba en esa magnífica, en esa espléndida levadura de bondad, de nobleza, de abnegación sencilla del alma popular, levadura de la cual se han ido valiendo, de época en época, todos los falsos redentores, Mesías engañosos como son todos los Mesías que no dirigen al pueblo la palabra santa de una redención que ha de hacer cada hombre por sí mismo y en sí mismo.

El jueves di en Nerva la conferencia del Ateneo Libertario, magnífica de público, y en la que gané definitivamente la simpatía del pueblo. Desarrollé un tema que me es caro: Demostrar la capacidad del proletariado para organizar por sí mismo una sociedad basada en el trabajo y en la libertad. Creo que fui elocuente con sencillez y que todo el mundo salió del local convencido de que el día que quisieran, el día que se coordinara un movimiento de conjunto, todo el orden social sería transformado por los productores, asumiendo las masas, por medio de las asambleas populares, la dirección de sí mismas y siendo ellas las constructoras del mañana de la revolución.

Para el viernes se estaba proyectando un viaje maravilloso: una visita colectiva a la Gruta de las Maravillas, de Aracena, lugar de ensueño, prodigio natural sólo comparable a las Cuevas del Drac, en Mallorca, y a las cavernas del Harz, en Alemania. Tenía que pronunciar una breve conferencia por la mañana en el Centro Obrero — U. G. T. — en el descubrimiento del retrato de Anselmo Lorenzo (trajo cola larga el famoso asunto) y por la noche dar otra conferencia en Nerva, organizada por el Ateneo Popular.

Reservo las maravillas de las grutas y los conflictos de la inauguración del retrato de Lorenzo para un próximo artículo, que será quizá el último de mi estancia en Nerva. Después otra vez Sevilla, Málaga, la bella, y esa brava y generosa Granada, de la que he vuelto enamorada.

FEDERICA MONTSENY

## “La Revista Blanca”

El número 227 de esta publicación correspondiente al 1.º de noviembre, ha aparecido. Cada día es más selecta su colaboración y están mejor elegidos los estudios de todo orden — filosófico, artístico, científico — que con admirable perseverancia va ofreciendo a sus lectores.

He aquí su interesantísimo sumario:

«Una opinión de 1919 sobre la posibilidad inmediata del comunismo libertario en los municipios libres», por Max Nettlau.

«Crónica científica», por C. B.

«Sindicalismo revolucionario y comunismo anarquista», por Federica Montseny.

«La vida en París», por Ch. Malato.

«Impresiones y recuerdos», por Federico Urales.

«Historia de la Pintura en España», por Francisco Pi y Margall.

«Las maravillas naturales del Harz», por León Abensour.

«Palpitaciones de Cuba», por Rosendo Apolcaterra.

«La drósera, planta-animal».

Además se intercalan con este selecto texto multitud de grabados, de entre los que destacamos «Venus y la Música», de El Tiziano; «En la costa de esmeralda», cuadro de Ch. Walhain; la Sala Capitular del Monasterio de Poblet y nueve grabados de la sección de excursiónismo.

«La Revista Blanca» es la publicación de toda persona culta y que quiera estar al corriente de la evolución de las ideas anarquistas en el mundo.

Administración: Guinardó, 37. — Barcelona.

## La voz de las víctimas

No comentamos. Publicamos simplemente la carta que a continuación verán nuestros lectores. Ella, en su sobriedad patética, en su conmovedora sencillez, es más elocuente que todas las palabras.

Que lean y que juzguen los que lean:

«Cárcel Provincial de Huelva, 23-10-1932.

Camaradas de la Redacción de  
EL LUCHADOR

Salud y Libertad

Creo estaréis enterados por la prensa y por el compañero Lorenzo Agudo de los sucesos de Arroyomolinos de León y también de que yo estoy detenido por dichos sucesos, por lo cual os recomiendo que os entendáis y mandéis la Prensa que yo recibía a nombre de dicho compañero Lorenzo Agudo, hasta ver qué pasa. El os dirá si aumenta o rebaja los paquetes. A esta cárcel mandáis 2 ejemplares de EL LUCHADOR a mi nombre.

Camaradas, os diré algo de lo ocurrido en dicho pueblo y de sus causas, aunque sea a la ligera. En este pueblo está apoderado de sus riendas el caciquismo monárquico con el nombre de republicanos radicales. De tal forma acorralan y humillan a la clase trabajadora, que irremisiblemente tenía que ocurrir algo gordo.

Este pueblo, noble hasta la ingenuidad, ha respetado la vida a los verdaderos responsables, que son un comandante retirado del ejército, cavernícola y dictatorial

de los tiempos de Primo de Rivera, de triste recordación en este pueblo por su actuación siendo alcalde en los tiempos de la Dictadura, y sus hermanos, los dos médicos, el maestro de escuela y un tal «Paquito», todos monárquicos y reaccionarios hasta no más. Estos señores, con su tirano proceder y sus consejos al alcalde, sus mentiras y caciquismo con el gobernador de esta provincia, han sido los causantes del choque que ha habido con la guardia civil, por el solo hecho de que los trabajadores querían que turnaran unos cuantos caciques y esquirolas que trabajaban en un camino vecinal en construcción en ésta. Estos esquirolas fueron puestos por el alcalde precisa y premeditadamente para buscar el conflicto, ametrallar al pueblo y hacer polvo la organización obrera. Pero la criada les salió respondona y este pueblo noble y humilde desarmó a sus mastines y pudo haber hecho una venganza ejemplar y no la hizo, para demostrarles a estos tiranos que somos más humanos que ellos.

Después, camaradas, no os podéis figurar las arbitrariedades cometidas con los 28 detenidos y con el pueblo en general. Tenemos las espaldas amoratadas de los culatazos, de los palos y puntapiés. Nos sacaban de noche del Ayuntamiento donde nos encontrábamos encerrados y nos hacían víctimas de todos los martirios e insultos. En fin, no quiero continuar, porque nos trataban de forma que ni a fieras. Después de amarrarnos, todos los guardias se saciaban en nuestros pobres cuerdos, insultaban a nuestras compañeras, a

## Tal como viene

AL «SINDICALISTA» DIEGO PARRA

Habiendo sido informada la F. L. de G. A. de Valencia, que en el pleno de sindicatos que la Regional Levantina ha celebrado en Alcoy, al compañero Progreso Fernández delegado por la F. A. I. a dicho pleno, en una de sus manifestaciones, se le llamó traidor.

Estas palabras fueron dichas por el «sindicalista» Diego Parra, que asistió al pleno como espectador.

La F. L. de G. A. tomando en consideración la acusación, invita a Parra, haga pública su acusación, y caso de no hacerlo, noble, justa, y de razón será nuestra posición, cuando afirmemos que traidor es aquel que hace uso de la calumnia y la insidia, para desprestigiar la moral de un compañero, y en este caso el traidor será el que acusa.

Por la F. L. de G. A.

EL SECRETARIO

Hay un sello que dice: «Federación Local de Grupos Anarquistas. — F. A. I. — Valencia.»

nuestras madres, de forma tan insolente que parecía que aquellos guardias habían perdido, no sólo el sentimiento humano, sino el uso del raciocinio.

Camaradas, otra vez os informaré más detalladamente sobre todo esto. Sólo me resta el deciros que podéis hacer el uso que os parezca de esta carta. Yo quisiera que fuese publicada en el periódico para que se sepan los atropellos de que se nos ha hecho víctimas.

Vuestro y de la causa,  
Francisco Martín Gil.»